

# DEMOCRACIA SE ESCRIBE CON ZETA

*Jóvenes, precariedad laboral  
y actitudes políticas*

FUNDACIÓN ALTERNATIVAS

Documento de trabajo

No. 223/2023

DEMOCRACIA SE  
ESCRIBE CON ZETA



# DEMOCRACIA SE ESCRIBE CON ZETA

*Jóvenes, precariedad laboral  
y actitudes políticas*

*Autores*

Guillermo Cordero y Juan Roch

---

FUNDACIÓN ALTERNATIVAS

Documento de trabajo

No. 223/2023

# ÍNDICE

Introducción	10
Apartado 1	
¿Cómo son?	16
Apartado 2	
Sobrecualificación y precariedad	20
Apartado 3	
La desconfianza hacia los medios de comunicación	28
Apartado 4	
La (des)confianza hacia las instituciones	38
Apartado 5	
Actitudes, valores y preferencias políticas	44
Apartado 6	
Desmovilización electoral, voto a la izquierda	58
Apartado 7	
El decreciente apoyo a la democracia	66
Apartado 8	
Conclusiones	72
Bibliografía	76
Biografías	80
Agradecimientos	82



## RESUMEN ABSTRACT

El objetivo del presente documento de trabajo es conocer en profundidad **las actitudes, valores y comportamientos políticos de los más jóvenes y la manera en que se relacionan con sus perspectivas de futuro**. Así, el eje fundamental del documento sirve para explorar cómo los jóvenes perciben sus expectativas sociolaborales y hasta qué punto el fenómeno de la precariedad es relevante para entender la manera en la que conciben la política. Para dar respuesta a estas cuestiones, el trabajo se basa en una encuesta propia de la Universidad Autónoma de Madrid realizada a 2.000 españoles con sobrerrepresentación de jóvenes. **En particular, queremos conocer las actitudes y valores que caracterizan a la generación Z (los nacidos entre 1997 y 2004, con entre 18 y 25 años en el momento de la encuesta), una generación marcada por la crisis del COVID-19 y la recuperación económica.**

El estudio aborda las problemáticas de los más jóvenes, pero también ofrece interesantes comparaciones con los demás grupos de edad, especialmente con la llamada generación Y (los nacidos entre 1987 y 1996, con entre 26 y 35 años). Por tanto, aunque se presta especial atención a cómo la percepción sobre las perspectivas de futuro de la generación Z afecta a sus preferencias y actitudes políticas, también serán analizadas las diferencias con las de las demás generaciones en dichos aspectos.

Los resultados expuestos en este informe confirman que la generación Z está inmersa en un nuevo paradigma comunicativo en el que los medios de comunicación tradicionales han perdido credibilidad. **No rechazan a los partidos políticos más que otros grupos de edad, pero sí expresan una mayor polarización en sus posiciones respecto al espectro ideológico de izquierda-derecha.** De hecho, son uno de los grupos de edad en los que

Vox ha despertado más simpatías, solo superado por los mayores de 56 años. Sin embargo, estos mismos jóvenes no prefieren un Estado centralizado ni tampoco apoyan la independencia de las comunidades autónomas. Por el contrario, son el grupo de edad que muestra un mayor porcentaje de apoyo al diseño actual del Estado de las autonomías.

**Este documento de trabajo también revela que la generación Z presenta actitudes más iliberales que el resto de la población. De hecho, uno de cada cuatro jóvenes españoles considera que una democracia no es siempre la mejor forma de gobierno, llegando a duplicarse esta cifra si se tiene en cuenta únicamente a aquellos jóvenes de derecha que son pesimistas con su futuro sociolaboral.** Por lo tanto, una de las conclusiones fundamentales del presente estudio apunta a que las expectativas sobre la situación sociolaboral y el impacto de la precariedad marcan una importante diferencia en la visión de la política y la democracia de los más jóvenes. Especialmente, el impacto conjunto de factores ideológicos (cercanía a la derecha política) y socioeconómicos (pesimistas con su futuro sociolaboral) parecen relacionarse con el crecimiento de las actitudes iliberales y anti-democráticas entre los más jóvenes.

Las conclusiones de este informe plantean **cuestiones urgentes respecto a la necesidad de que los poderes públicos y las instituciones sociales aborden la participación política de los más jóvenes y, especialmente, su visión sobre la democracia.** Aunque la generación Z “conecta” con la política a través de las nuevas tecnologías (*WhatsApp, Twitter*), y esto plantea problemas nuevos de gestión de la información, parece que siguen mostrando interés por la política en general. Por lo tanto, la cuestión clave no es tanto si los más jóvenes se informan acerca de la política sino qué forma de “politización” va a ser la dominante en esta

generación. Ante este interrogante, el dilema principal es si se va a extender la suspicacia y el escepticismo hacia los poderes públicos entre los más jóvenes o si será posible que se embarquen, más bien, en la profundización y la mejora de nuestras democracias.

# INTRODUCCIÓN

La precariedad laboral entre los más jóvenes se ha convertido en un tema recurrente en el ámbito académico y, de forma más amplia, en la discusión pública (García *et al.*, 2020; Santamaría López, 2018). Los datos apuntan a un aumento generalizado de la precariedad laboral en España, tendencia similar, aunque más acentuada, que en otros países de nuestro entorno (Arrizabalo, 2019). En primer lugar, los estudios previos han prestado atención a cómo la precariedad laboral se traduce en las dificultades de las nuevas generaciones para encontrar estabilidad en el empleo, acceder a una vivienda, formar una familia y en último término, a tener una pensión suficiente. Por otro lado, los estudios más recientes señalan que los jóvenes son uno de los colectivos que sufre en mayor medida la precariedad laboral (CCOO, 2021: 62). **Tanto la llamada generación Y (actualmente entre 26 y 35 años) como la llamada generación Z (entre 18 y 25 años) se han enfrentado a un contexto socioeconómico y un horizonte vital radicalmente distinto al de la generación que nació entre las décadas de los años 50 y 60.<sup>1</sup>**

Entre ellos, los efectos que el aumento de la precariedad laboral tiene en los valores y actitudes políticas han sido estudiados solo en el caso de la generación Y. Varios estudios apuntan a que la incertidumbre vital vinculada a la precariedad socioeconómica está relacionada con una mayor visión crítica respecto a la clase política y un aumento de la desconfianza hacia los partidos tradicionales (Calvo y Garcíamarín, 2016; Lobera, 2015). El movimiento 15-M que estalló en mayo de 2011 expresó precisamente este tipo de crítica y desconfianza hacia el *statu quo* político y fue mayoritariamente protagonizado por los jóvenes de la generación Y. Las investigaciones que se han centrado en intentar identificar los perfiles de los activistas que participaron en este movimiento coinciden en

1. En este sentido, es importante tener en cuenta que al tratarse de un estudio transversal no será posible llegar a conclusiones sobre si las relaciones analizadas se deben al efecto edad o al efecto cohorte. Para ello sería necesario el uso de otro tipo de datos, como por ejemplo un estudio panel.

que un sector puntero de las movilizaciones que surgieron el 15 de mayo de 2011 corresponde a jóvenes precarios de la generación Y (Calvo *et al.*, 2011).

En un plano más general, la mayoría de los estudios concluyen que la precariedad laboral y la inestabilidad vital y en el empleo están relacionados con una mayor desconfianza hacia las élites políticas y, especialmente, hacia los partidos tradicionales (Lobera, 2015; Portos, 2021). Esta desconfianza hacia los partidos políticos tradicionales y el rechazo del *statu quo* puede dar lugar o bien a una apatía general y desmovilización política o a la búsqueda de alternativas respecto a las opciones políticas existentes. Este último caso genera un impulso de búsqueda de nuevas opciones que podría cristalizar tanto en la renovación de la oferta política como en el ascenso de opciones de derecha e izquierda radical. Como muestra un reciente informe de INJUVE, la extrema derecha en España funciona como un marco ideológico atractivo para los más jóvenes por diversas razones.

Así que, aunque existen estudios previos sobre el impacto de la precariedad en los jóvenes de la generación Y, todavía hay interrogantes acerca de hasta qué punto la llamada generación Z también se ha visto afectada por esta realidad. **Es preciso explorar en qué medida se produce entre la generación Z un mayor o menor rechazo y desconfianza hacia las élites políticas, su relación con la precariedad sociolaboral, y cómo eventualmente esto puede traducirse en actitudes y preferencias políticas específicas.** No está claro si la precariedad laboral representa en esta generación un componente tan determinante para sus actitudes políticas como lo ha sido para la generación inmediatamente anterior. Es evidente que la generación Z no ha vivido directamente un contexto tan definido por la crisis financiera, sino que su socialización ha estado marcada por la recuperación económica y la pandemia del COVID-19, además de por un conjunto de tensiones globales con importantes repercusiones a nivel nacional. También es probable que el hecho de ser nativos

digitales, y el impacto que esto puede tener en las formas y hábitos comunicativos (por ejemplo, el acceso regular a las redes sociales para informarse de la actualidad) tenga influencia en su manera de entender la vida y formar sus preferencias políticas.

**El objetivo de este estudio es abordar estos interrogantes y sugerir respuestas a partir de los resultados de una encuesta realizada en España a 2.000 españoles con una sobrerrepresentación de jóvenes.** Concretamente, una encuesta realizada a 1.500 personas de entre 18 y 97 años y una submuestra de 500 personas de entre 18 y 35 años. En las secciones siguientes, vamos a exponer en primer lugar cómo son los jóvenes de la generación Z, un conciso retrato de sus hábitos de vida y de cómo se informan acerca de la política. Una sección central del informe estará dedicada a mostrar hasta qué punto los jóvenes confían en las instituciones y cómo las perciben. En una sección posterior, abordamos las actitudes, valores y preferencias políticas de los más jóvenes. Por último, presentamos una descripción del perfil ideológico de la generación Z y de sus percepciones y actitudes hacia la democracia.







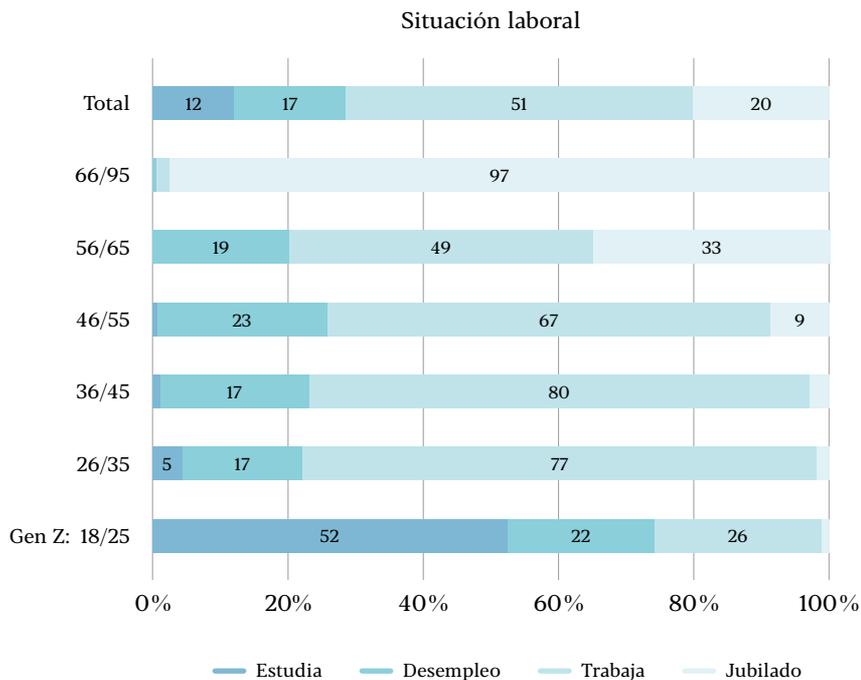
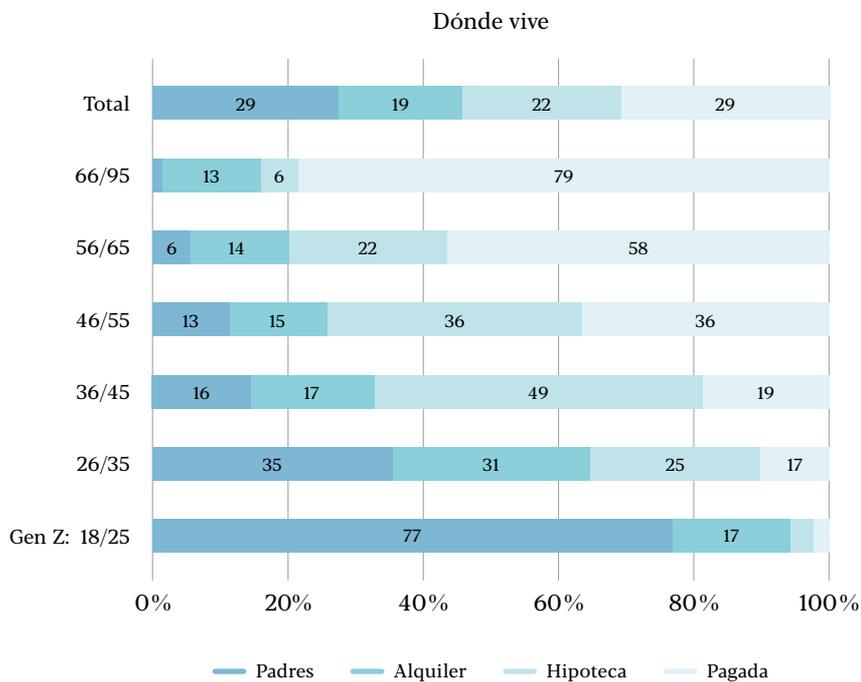
## ¿CÓMO SON?

Debido a su temprana edad, pero también a la situación del mercado laboral y del acceso a la vivienda en España, **los jóvenes de la generación Z viven mayoritariamente con sus padres (77 %) y se encuentran cursando sus estudios (52 %) y/o acaban de acceder al mercado de trabajo (26 %)**. Aunque estas condiciones marcan de manera notable su percepción sobre la precariedad sociolaboral, los más jóvenes desarrollan una idea propia de su futuro y de las posibilidades de su desarrollo en la sociedad actual. Por tanto, para este documento de trabajo es importante tener en cuenta que su percepción estará definida, no solo por su experiencia directa en el mercado laboral, sino por el conjunto de ideas y valores que circulan en la sociedad, en la esfera pública y en los canales comunicativos que los jóvenes frecuentan, como será analizado más adelante.

**La generación Z y la generación Y parecen comparables en cuanto a sus identidades y prácticas religiosas. Ambos grupos muestran una tendencia negativa en la proporción de personas que se sienten identificadas con una denominación religiosa** o que vive de manera activa dicha religiosidad, una pendiente generalizada

que se viene observando en España especialmente desde los años 80 (Cordero, 2012). Sin embargo, la ruptura generacional respecto a la centralidad de la religión parece haberse estancado desde la generación de los nacidos entre 1977 y 1986 (entre 36 y 45 años), manteniéndose más o menos estable entre los más jóvenes. Lo que sí parece aumentar es el porcentaje de jóvenes que se identifican con una religión diferente a la católica, que alcanza el 5%, en la generación Z.

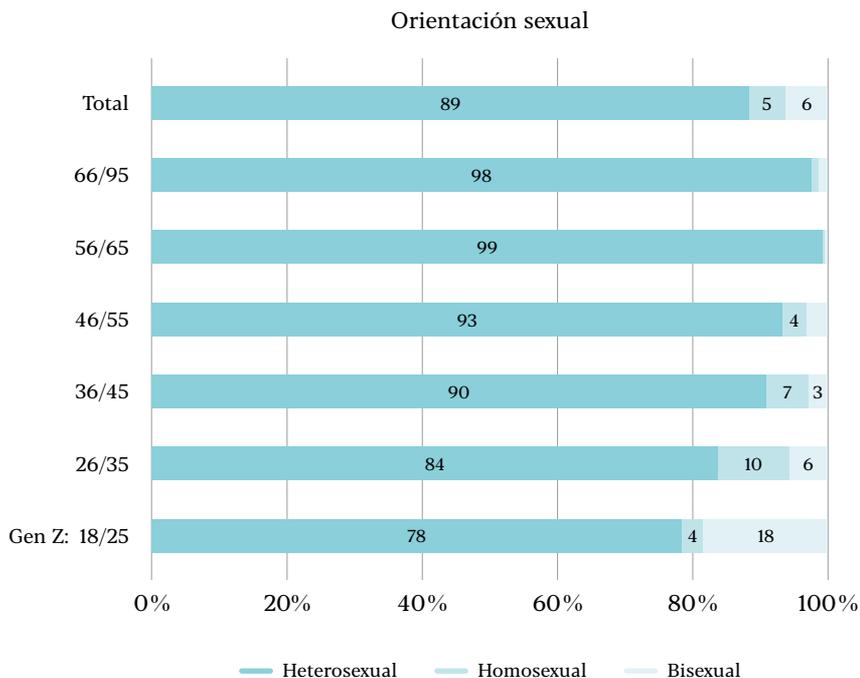
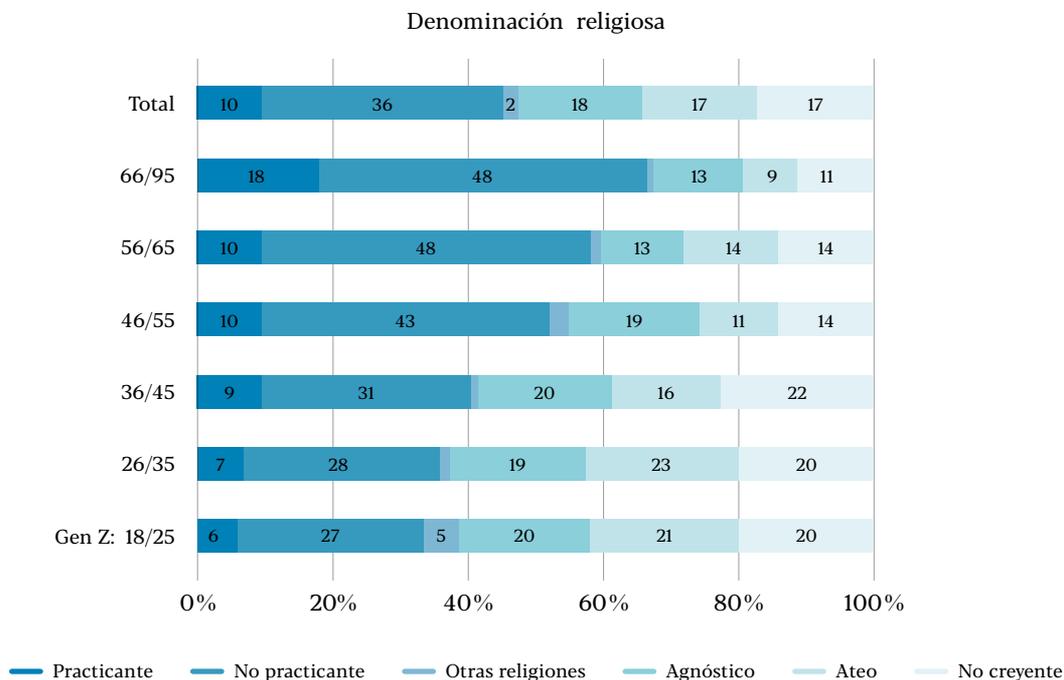
**En cuanto a su orientación sexual, se detecta un aumento lineal de la proporción de jóvenes en la generación Z que se considera homosexual o bisexual.** Esta proporción se acerca al 25 %, y supera de manera significativa la de otros grupos de edad. En concreto, el porcentaje de personas que no se considera heterosexual entre la generación Z es del 22 %, del 16 % en la generación Y, y se va reduciendo en las siguientes cohortes hasta llegar a porcentajes por debajo del 2 % en los mayores de 56 años. Por tanto, parece reflejarse en estos datos una mayor apertura y libertad que podría estar todavía en ascenso, recogiendo las cambiantes orientaciones e identidades sexuales de los jóvenes españoles.



**Figura 1:** Residencia habitual y situación laboral por rango de edad.

*Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).*

*Nota: Se muestra el porcentaje de personas que vive con sus padres o familiares (en propiedad totalmente pagada, en propiedad con hipoteca o en alquiler), en su propia casa (en alquiler), en su propia casa (con hipoteca) y en su propia casa (totalmente pagada), por grupo de edad. En el panel de abajo se muestra el porcentaje de personas que estudia, se encuentra en desempleo (en búsqueda activa o no de empleo), trabaja o está jubilado (jubilado, retirado, pensionista o incapacitado), por grupo de edad. La categoría “labores del hogar” solo alcanza un 4 % de las respuestas, un 1 % entre los menores de 25 años y no se muestra.*



**Figura 2:** Denominación religiosa y orientación sexual por rango de edad.

*Fuente:* Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).

*Nota:* Se muestra el porcentaje de personas que respondieron a la siguiente pregunta. “¿Cómo te defines en materia religiosa? Católico/a practicante. Católico/a no practicante. Creyente de otra religión. Agnóstico/a (no niegan la existencia de Dios pero tampoco la descartan). Ateo/a (niegan la existencia de Dios). Indiferente, no creyente”, por grupo de edad. En el panel de abajo se muestra el porcentaje de personas que contestaron a “De las siguientes opciones, ¿cuál es la que dirías que describe mejor cómo te consideras? Heterosexual. Homosexual. Bisexual. Otro, ¿cuál? Prefiero no contestar”. La opción “otros” se recodificó para agruparla en las opciones “homosexual” o “bisexual”, según correspondiera. Las demás categorías, fueron eliminadas por su bajo número de respuestas.

2

# SOBRECUALIFICACIÓN Y PRECARIEDAD

De acuerdo con un informe de Comisiones Obreras (2021), el 48 % de los asalariados se encuentra en una situación de precariedad en España, un porcentaje que alcanza el 75 % en el caso de los jóvenes. Estas alarmantes cifras podrían estar recogiendo el impacto de determinadas reformas laborales, especialmente la del año 2012, en las condiciones de trabajo de los más jóvenes. Es todavía un interrogante y objeto de numerosos estudios saber hasta qué punto estas condiciones más precarias de los jóvenes afectan a la autopercepción de su horizonte vital. Como apunta Santamaría López (2018), las condiciones de precariedad “influyen, aunque no determinan, las formas en que articulan sus vidas y sus narrativas y construyen sus subjetividades.” En el caso de la generación Y, parece claro que la crisis financiera de 2008 marcó su entrada en el mercado laboral y ahogó muchas de las posibilidades y las expectativas que albergaban.

**Los datos del presente informe confirman estos efectos de la precariedad en el caso de la generación Y, ya que muestran una notable insatisfacción respecto al actual puesto**

**de trabajo por parte de estos jóvenes.** Además, casi la mitad de ellos consideran que están sobrecualificados para el trabajo que desarrollan y, por lo tanto, que su labor no estaría valorada en su justa medida. Un gran número de estos jóvenes (casi uno de cada tres) dice haberse encontrado en situación de desempleo durante más de seis meses, lo que implica tiempos prolongados en los que no habrían podido validar su formación ni encontrar una forma de garantizar sus ingresos, o en los casos que aplica, una vivienda o la formación de una familia.

Estas situaciones de precariedad en el empleo y de insatisfacción con las tareas realizadas en el puesto de trabajo van permeando en la propia noción de los jóvenes sobre su futuro y su horizonte de desarrollo vital. Respecto al futuro más inmediato, es la generación Z la que muestra un mayor temor a perder su puesto de trabajo actual en los próximos meses. No habiendo vivido tan directamente la crisis financiera de 2008, resulta llamativo que **los trabajadores de la generación Z muestren niveles de percepción de inestabilidad en**

**el empleo mucho mayores que el resto de franjas de edad. Parte de esta diferencia puede ser explicada por la incapacidad para encontrar un empleo estable y que garantice cierta continuidad en estos tramos de edad.**

Sin embargo, ambas generaciones (tanto la Y como la Z) confían en la posibilidad de encontrar un nuevo empleo en poco tiempo si perdiesen el actual, lo que también nos habla de un cierto dinamismo, aunque inestable y precario, si lo comparamos con franjas de edad superiores. En concreto, 4 de cada 10 trabajadores mayores de 56 años considera que resultaría complicado encontrar otro trabajo si lo perdieran; un 36 % en el grupo de edad entre 46 y 55 años. En la generación Z este porcentaje se reduce hasta el 17 % del total de encuestados.

Donde también se evidencia la marca de la crisis financiera en la generación Y es al comparar su situación actual y futura con la de sus padres respecto a las condiciones laborales. **La generación Y es la más pesimista en relación con sus perspectivas sociolaborales.** Aunque estos jóvenes consideran que podrían encontrar un trabajo si perdieran el actual (los mayores de 46 años son menos optimistas en este sentido), también dan por hecho que su situación económica en el futuro será peor que la de sus padres. A la hora de valorar su situa-

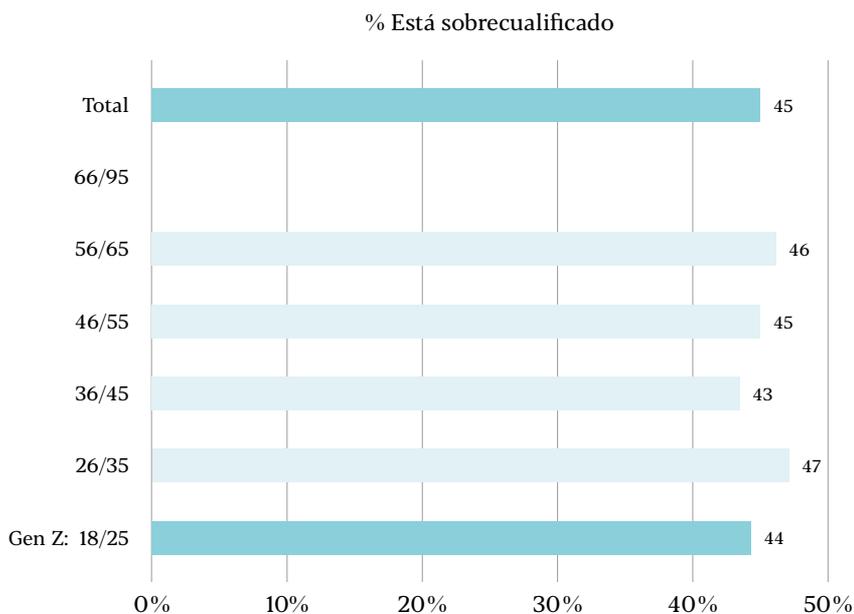
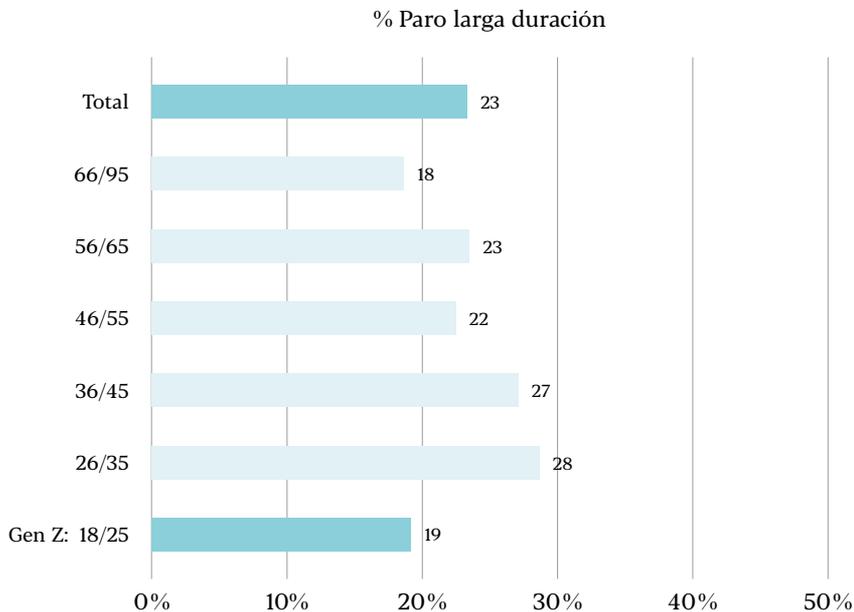
ción sociolaboral en el presente, la generación Y es todavía más pesimista cuando se compara con las condiciones que vivieron sus padres, muy por encima de cualquier otro grupo etario. La generación Z, sin embargo, es más optimista al respecto. Puede que por su breve y reciente experiencia en el mercado laboral o puede que simplemente porque sus perspectivas son percibidas como mejores, en vista de la recuperación económica.

Si bien es cierto que la generación Z no percibe su situación laboral de forma tan negativa como la generación Y en comparación con sus padres, ambas generaciones arrojan cifras preocupantes respecto a su autopercepción y las expectativas intergeneracionales de mejora. **Entre los que tienen 18 y 35 años, más de un 60 % considera a que su situación es peor que la de sus padres y en el caso de la generación Z estas cifras solo se reducen hasta un 57 % cuando se pregunta acerca de su situación en el futuro.** Por lo tanto, no es solo que la situación presente de los jóvenes les parezca comparativamente peor que la de sus padres, sino que no contemplan una posibilidad clara de mejora en el futuro. Estos datos son relevantes respecto a la capacidad de una sociedad para generar confianza entre los más jóvenes, que se apoya en gran medida en las expectativas de mejora de

## 2. SOBRECUALIFICACIÓN Y PRECARIEDAD

su situación y la autosatisfacción que puedan encontrar. Ante la ausencia de esto, es posible que estas nuevas generaciones tiendan a desconfiar de las instituciones básicas que en la sociedad deben servir para generar certidumbres y garantizar el desarrollo formativo y laboral de los jóvenes.

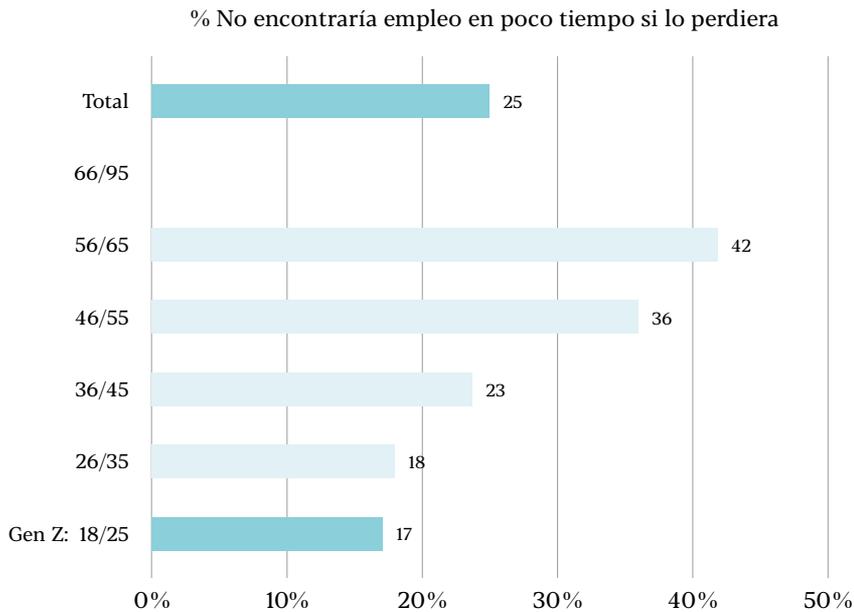
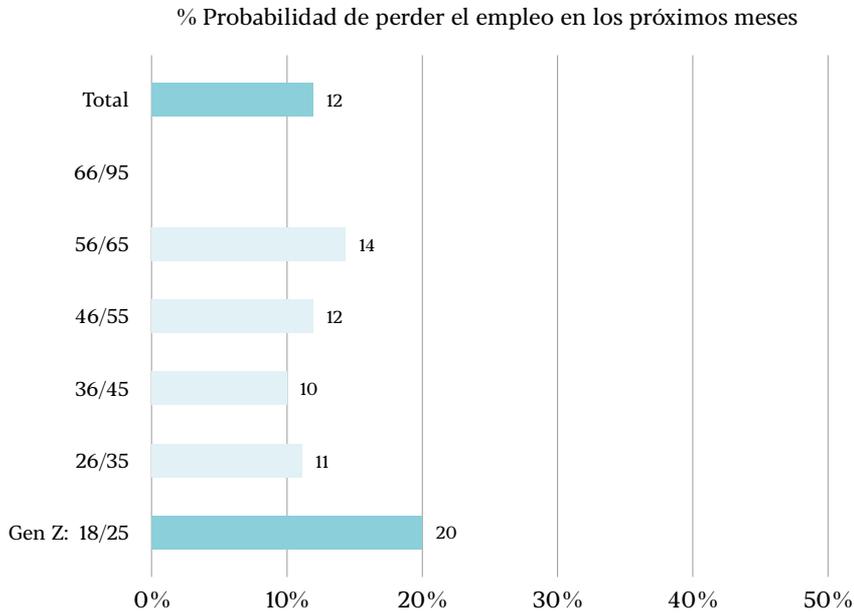




**Figura 3:** Paro de larga duración y sobrecualificación por rango de edad.

*Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto "Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración" (S13/PJI/2021-00384).*

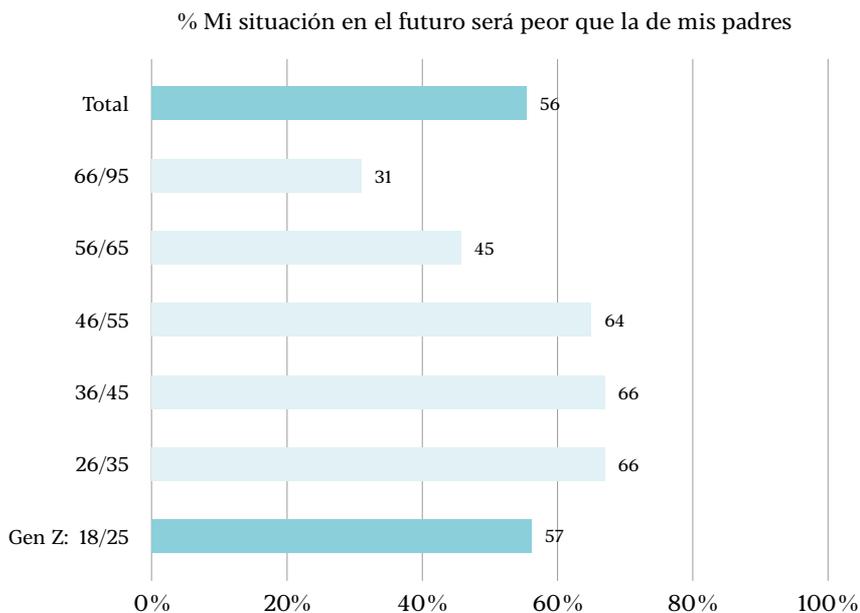
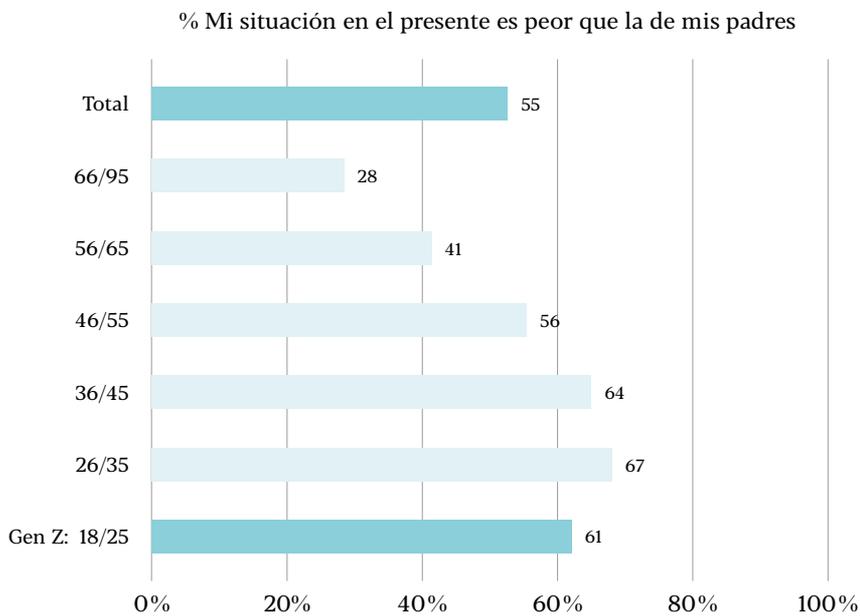
*Nota: Se muestra el porcentaje de personas que responde afirmativamente a la pregunta "¿Has estado alguna vez desempleado y buscando empleo por más de 6 meses?", por grupo de edad. Esta definición es diferente a la que hace el INE, que considera "larga duración" aquella que supera los 12 meses. En el panel de abajo se muestra el porcentaje de personas que se encuentra "muy de acuerdo" y "bastante de acuerdo" con la pregunta "Estoy sobrecualificado para mi puesto principal de trabajo", por grupo de edad. Las opciones de respuesta a esta pregunta eran las cinco siguientes: "Muy de acuerdo, bastante de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, bastante en desacuerdo, muy en desacuerdo". En el eje horizontal el límite superior es 50 % (y no 100 %) para facilitar la visualización de los resultados y la comparación entre los grupos de edad.*



**Figura 4:** Percepción de la propia precariedad laboral por rango de edad.

*Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto "Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración" (SI3/PJI/2021-00384).*

*Nota: Se muestra el porcentaje de personas que se encuentra "muy de acuerdo" y "bastante de acuerdo" con las preguntas "Es probable que pierda mi empleo en los próximos meses" (arriba) y "Si pierdo mi empleo, podré encontrar otro en poco tiempo" (abajo), por grupo de edad. Las opciones de respuesta eran "Muy de acuerdo, bastante de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, bastante en desacuerdo, muy en desacuerdo". No se muestra el grupo de edad entre 66 y 95 años por poseer un número de respuestas muy bajo, ya que en su mayoría han abandonado el mercado de trabajo. En el eje horizontal el límite superior es 50% (y no 100%) para facilitar la visualización de los resultados y la comparación entre grupos de edad.*



**Figura 5:** Percepción de la propia situación económica por rango de edad.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).

Nota: Se muestra el porcentaje de personas que responde “algo peor” y “mucho peor” a las preguntas “En comparación con la vida de tus padres cuando tenían tu edad actual, crees que, desde el punto de vista económico, ¿en general te va mejor o peor?” y “Más en general, ¿crees que, desde el punto de vista económico, de media durante toda la vida, te va a ir mejor o peor que a tus padres?”, por grupo de edad. Las opciones de respuesta eran “Mucho mejor, algo mejor, igual, algo peor y mucho peor”.

## 2. SOBRECUALIFICACIÓN Y PRECARIEDAD



33

# LA DESCONFIANZA HACIA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Uno de los cambios más importantes y con más implicaciones para los jóvenes en las últimas décadas consiste en la irrupción de las nuevas tecnologías y medios de información en, prácticamente, todos los ámbitos de la vida (Castells, 2009; López Vidales y Gómez Rubio, 2021). La crisis de los medios tradicionales de información y el surgimiento de plataformas con mayor horizontalidad en la comunicación y velocidad en el intercambio de datos han consolidado un nuevo modelo comunicativo en nuestras sociedades. La información circula a mayor velocidad y a partir de múltiples fuentes, lo que aumenta la pluralidad, pero al mismo tiempo dificulta la tarea de filtrado respecto a la importancia y la veracidad de las noticias (Casero-Ripollés, 2012).

Numerosos estudios apuntan ya a un cambio de paradigma entre los más jóvenes, localizándose el punto de inflexión probablemente en la generación Z (Álvarez Ramos *et al.*, 2019; Gómez de Travesedo Rojas y Gil Ramírez, 2020). Este cambio de paradigma consiste en el abandono gradual de los

medios tradicionales de información y el mayor apego a nuevas formas de gestión comunicativa e informativa por parte de los más jóvenes. El presente estudio parece confirmar esta tendencia, al ratificar que **la generación Z se informa principalmente a través de aplicaciones como *WhatsApp* o *Telegram* (29 %) y redes sociales como *Twitter* o *Facebook* (24 %), mientras que usan cada vez menos la televisión (13 %), y han abandonado casi por completo el uso de la radio (4 %) y los periódicos o revistas (2 %). Estos porcentajes contrastan con los medios de información utilizados por parte de los demás grupos etarios, especialmente por parte de los mayores de 56 años, en los que la televisión, pero también la radio y los periódicos siguen siendo las principales fuentes de información.**

Como adelantamos en la introducción, uno de los objetivos de este estudio es el de analizar la relación entre la situación sociolaboral de los jóvenes y sus valores y actitudes políticas. Recientes investigaciones señalan que los más jóvenes que padecen

precariedad laboral e inestabilidad en el empleo tienen una mayor tendencia a votar a partidos populistas o nacionalistas (Stockemer *et al.*, 2018; Zagórski *et al.*, 2021). Esto puede estar relacionado con cómo la precariedad afecta a su vida cotidiana, a su relación con las instituciones, pero también al uso que realizan de los medios de comunicación.

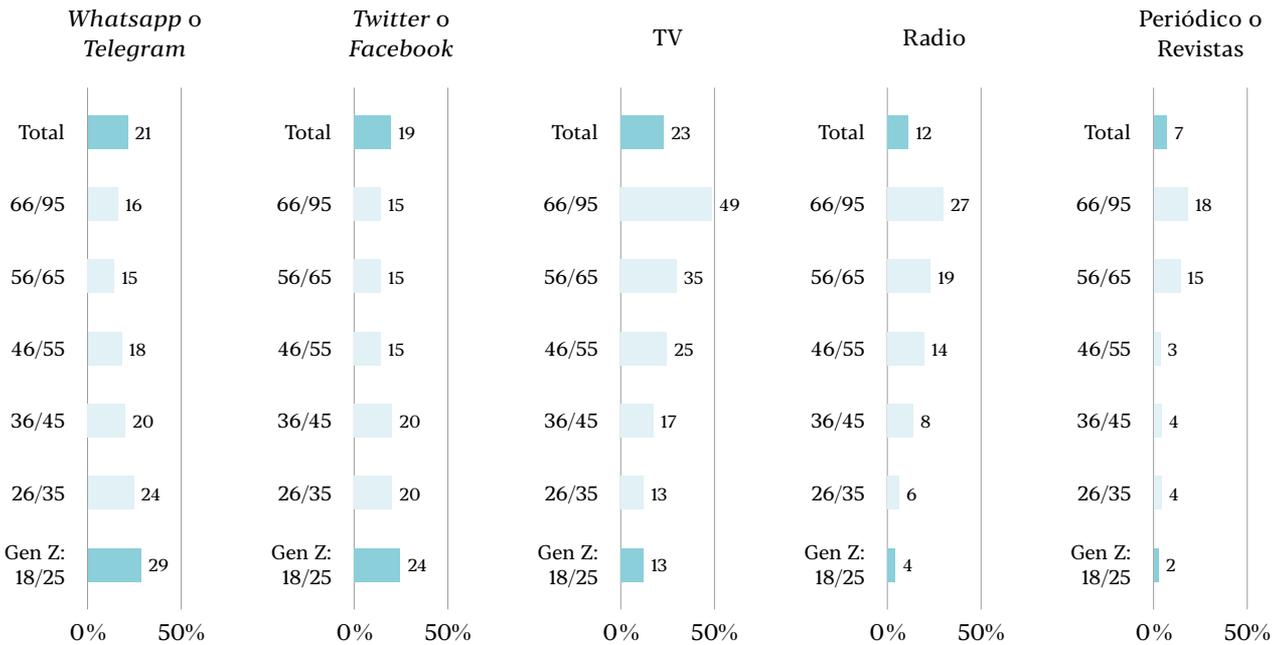
Si nos fijamos únicamente en aquellos jóvenes que se muestran pesimistas con su futuro sociolaboral (aquellos que consideran que, comparativamente, les irá peor que a sus padres), encontramos diferencias aún más significativas en comparación con otros grupos de edad. El porcentaje de pesimistas de la generación Z que hace uso de redes sociales para informarse de política está solo ligeramente por encima de la media del total de jóvenes. Pero, cuando analizamos a los jóvenes pesimistas de izquierda, observamos que el consumo de medios como *WhatsApp*, *Telegram*, *Facebook* o *Twitter* es mucho mayor que el de los demás grupos dentro de su generación. Por lo tanto, la precariedad en las condiciones de vida de los jóvenes aumenta la tendencia a abandonar un medio tradicional de información como la televisión, en aquellos jóvenes vinculados a la izquierda política (solo un 9 % consume televisión regularmente). No se observa, sin embargo, este efecto entre los

jóvenes pesimistas de derecha. En este caso, un 19 % de los jóvenes utiliza la televisión para informarse de política, muy por encima de la media de todos los jóvenes (13 %). Esto no lleva necesariamente a concluir que los niveles de credibilidad de este medio sean altos entre los jóvenes pesimistas de derecha, pero sí revela que este grupo no ha abandonado completamente este medio tradicional para informarse de la política.

Así, uno de los aspectos más relevantes a tener en cuenta en relación al uso de los medios de comunicación tiene que ver con la confianza que los individuos muestran hacia ellos (Innenarity, 2022). Como hemos visto, **los más jóvenes están cambiando los modos de informarse sobre política y utilizan prioritariamente redes sociales como *Twitter* y *WhatsApp*, en especial grado los jóvenes pesimistas de izquierda.** Este cambio en los modos de informarse políticamente, además de estar relacionado como una mejor usabilidad y cercanía de estas tecnologías a la generación Z e Y, también podría estar motivado por una valoración más negativa de los medios de comunicación tradicionales.

En general, los mayores de 36 años (considerados no nativos digitales) tienden a desconfiar en mayor grado de Internet y las nuevas tecnologías de información, otorgando mayor credibilidad a los medios tra-

### 3. LA DESCONFIANZA HACIA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN



**Figura 6:** Porcentaje de uso de medios para informarse sobre política por rango de edad.

*Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).*

*Nota: Se muestra el porcentaje de personas que responde “Una vez”, “Varias veces” y “Varias veces al día” a la pregunta “En la última semana, ¿con qué frecuencia has utilizado los siguientes medios para informarte sobre política?” por grupo de edad. En el eje horizontal el límite superior es 50% (y no 100%) para facilitar la visualización de los resultados y la comparación entre grupos de edad.*

dicionales. El presente estudio muestra que este no es el caso de los más jóvenes, los cuales muestran la misma confianza hacia los periódicos que hacia los contenidos publicados en redes sociales. Que la generación Z tenga esta percepción y que, por lo tanto, encuentre igualmente creíbles las informaciones aparecidas en medios tradicionales que en redes sociales, donde las noticias falsas son cada

vez más comunes, es algo que podría tener consecuencias en las percepciones y comportamientos de los jóvenes, como más adelante veremos.

Pero, ¿existe una relación entre la falta de perspectivas socioeconómicas favorables y la confianza en los medios? ¿Son los jóvenes más pesimistas los que otorgan más credibilidad a las redes sociales? En el siguiente gráfico, podemos observar

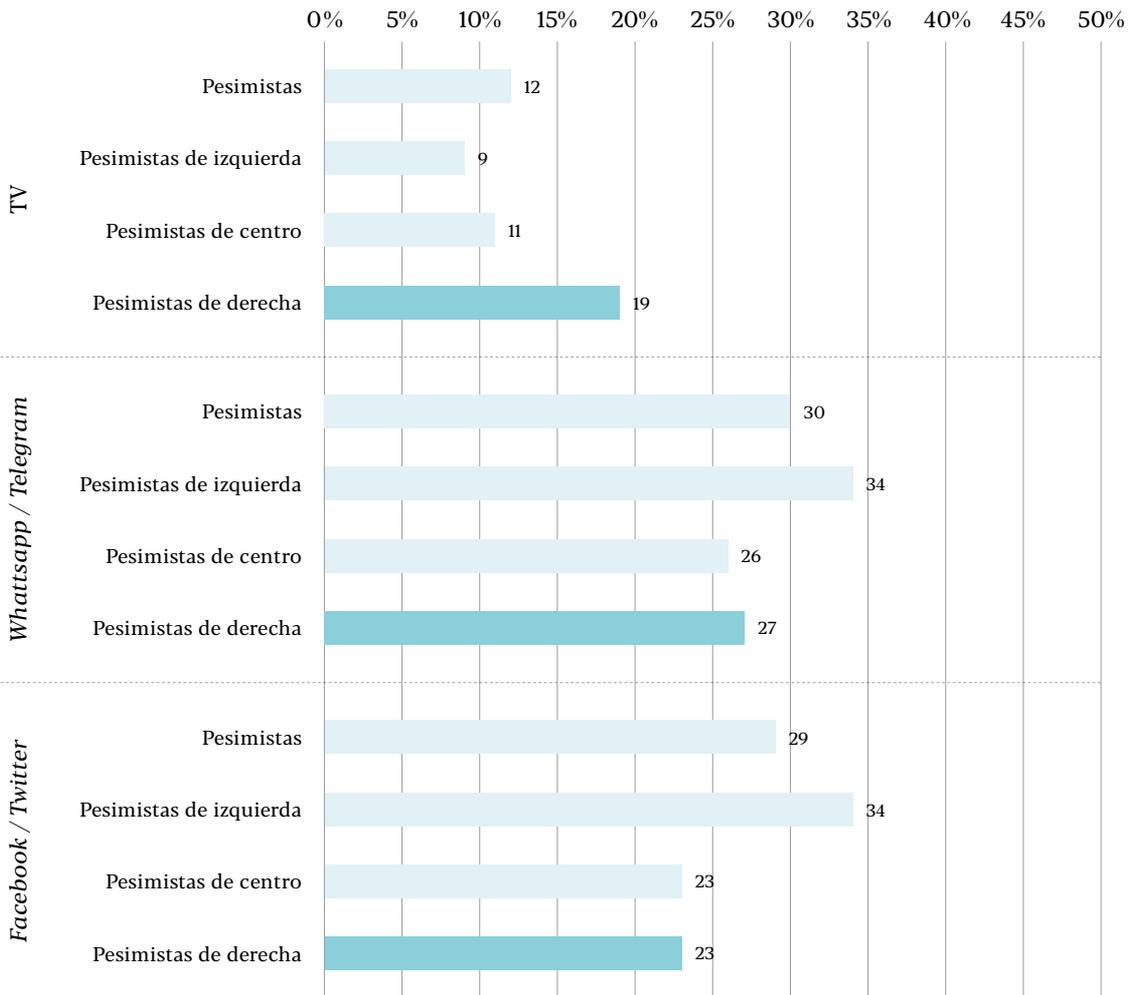
que es así. **Los jóvenes pesimistas desconfían más de los periódicos que la media de los jóvenes y confían más en internet. Por otro lado, resulta significativo que los jóvenes pesimistas situados en la derecha tengan una confianza en Internet muy por encima del resto de jóvenes.**

La precariedad e inestabilidad laboral, junto con la influencia de la ideología, lleva a los jóvenes pesimistas de derecha a confiar mucho más en la información encontrada en las redes sociales. Son, por lo tanto, uno de los sectores más expuestos a informaciones falsas o manipulaciones de noticias. Como la literatura ha demostrado, existe una conexión entre el consumo de noticias falsas y el voto a partidos populistas de derecha radical, y estos partidos son los que hacen

uso de manera más recurrente de las redes sociales para difundir noticias falsas (Pew Research Center, 2019; Osmundsen *et al.*, 2021). En conclusión, aunque los jóvenes pesimistas de derecha no han abandonado un medio tradicional como la televisión y no consumen más que otros de su generación información política en redes sociales, sí que dan mayor credibilidad a esta última. Por lo tanto, lo relevante aquí no sería tanto el tiempo dedicado a cada medio de comunicación sino el hecho de que los jóvenes pesimistas de derecha puedan disponer de menos filtros críticos para la información política que circula en las redes sociales.

### 3. LA DESCONFIANZA HACIA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Porcentaje de uso de diferentes medios para informarse sobre política entre menores de 26 años

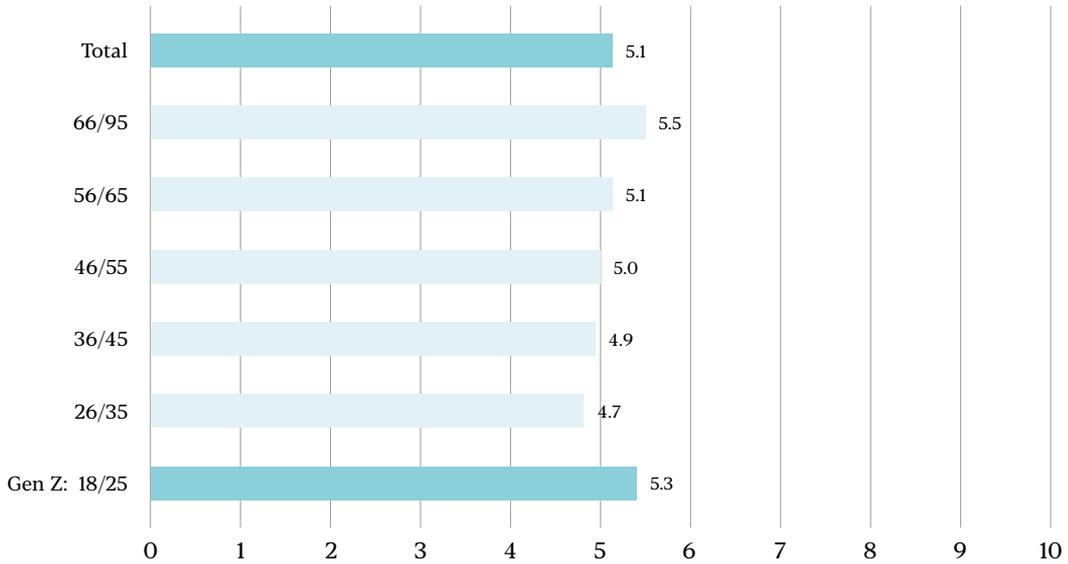


**Figura 7:** Uso de medios para informarse sobre política en menores de 26 años, según su optimismo o pesimismo respecto a su situación económica.

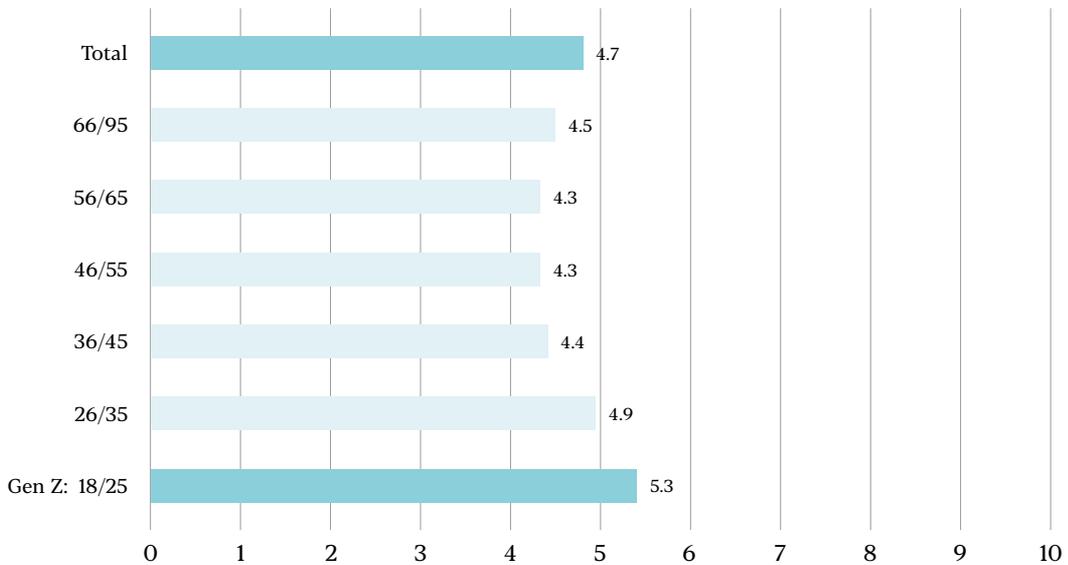
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto "Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración" (SI3/PJI/2021-00384).

Nota: Consideramos "pesimistas" a los que consideran que su situación económica en un futuro será "peor" y "mucho peor" que la de sus padres. "Izquierda" a los que se ubican entre el 0 y el 4 en una escala ideológica que va del 0 (izquierda) al 10 (derecha). "Centro" a los que se ubican en el 5. "Derecha" a los que se ubican entre el 6 y el 10. En el eje horizontal el límite superior es 50 % (y no 100 %) para facilitar la visualización de los resultados.

### Confianza periódicos (0-10)



### Confianza Internet (0-10)

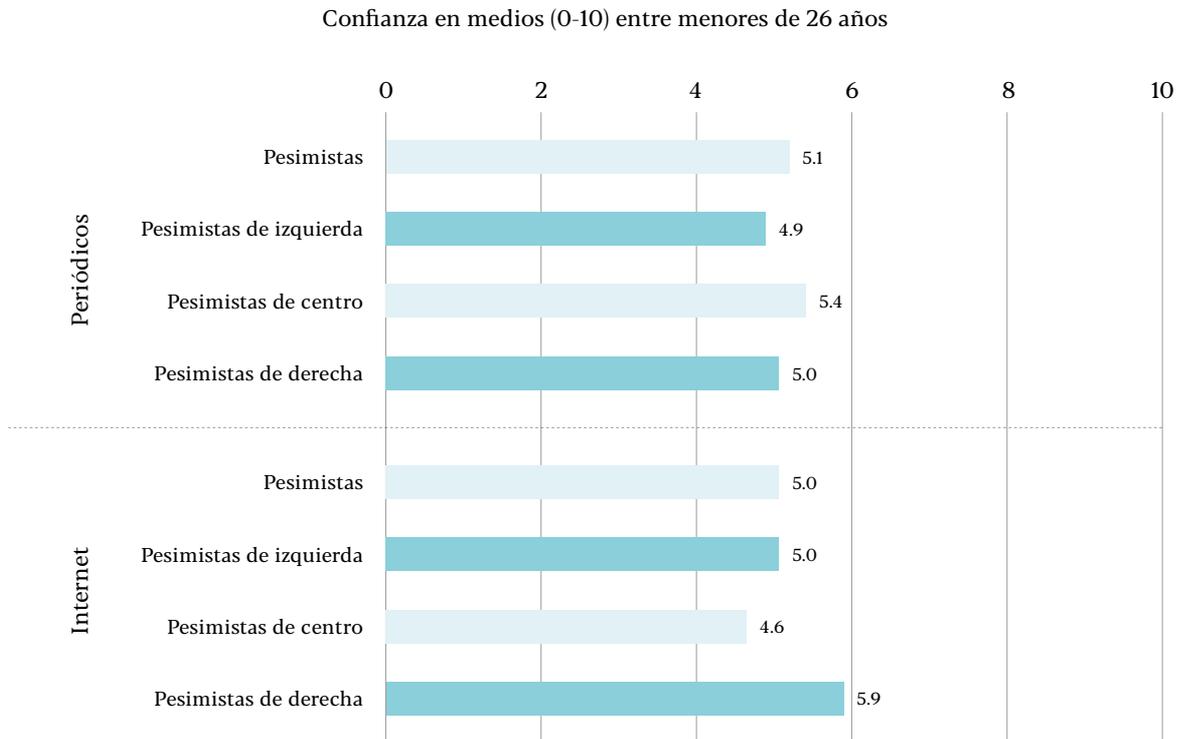


**Figura 8:** Confianza en periódicos e Internet por rango de edad.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto "Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración" (SI3/PJI/2021-00384).

Nota: Se muestra la media, de un rango que va del 0 "Nada" al 10 "Totalmente" de la pregunta "¿Cuánto confías en las noticias que lees en periódicos/Internet?", por grupo de edad.

### 3. LA DESCONFIANZA HACIA LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN



**Figura 9:** Conianza en medios entre menores de 26 años pesimistas.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto "Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración" (SI3/PJI/2021-00384).

Nota: Consideramos "pesimistas" a los que consideran que su situación económica en un futuro será "peor" o "mucho peor" que la de sus padres. "Izquierda" a los que se ubican entre el 0 y el 4 en una escala ideológica que va del 0 (izquierda) al 10 (derecha). "Centro" a los que se ubican en el 5. "Derecha" a los que se ubican entre el 6 y el 10.

4

# LA (DES)CONFIANZA HACIA LAS INSTITUCIONES

Uno de los grandes problemas de las democracias contemporáneas tiene que ver con la pérdida de confianza en las instituciones fundamentales que estructuran la sociedad y que dan paso a una mayor o menor implicación política de los jóvenes. Varias investigaciones han evaluado la confianza de los ciudadanos hacia las instituciones en las últimas décadas, señalando su progresivo declive. Desde el pormenorizado artículo de Robert Putnam en 1995 que analiza el declive en el capital social y la confianza entre los ciudadanos estadounidenses, se han desarrollado multitud de estudios intentando explicar las variaciones en la confianza hacia las instituciones (Glaeser *et al.*, 2000; Marien, 2011; Schneider, 2017). La OECD publicó en 2017 un manual indicando las distintas formas de medir la confianza, tanto interpersonal como en instituciones sociales y políticas, lo que es indicativo de la creciente preocupación por este tema.

Daniel Innerarity (2022) explica que los jóvenes se enfrentan a la paradójica situación de vivir en una sociedad en la que nunca ha habido mayores fuentes de conocimientos y

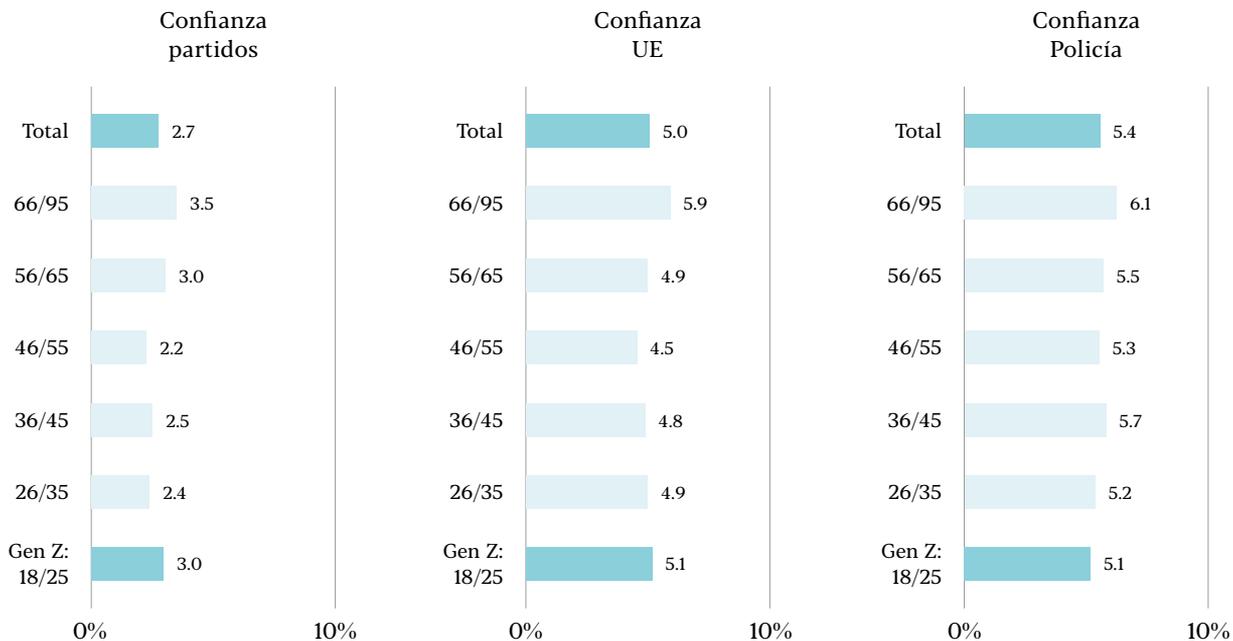
de datos y donde más se siembra la desconfianza. El presente estudio parece corroborar estos argumentos, ya que encontramos una alta desconfianza hacia las instituciones que, sin embargo, varía de forma importante entre ellas y en función del grupo de edad. Como podemos observar en el siguiente gráfico, la institución más penalizada es la política, que suspende con mala nota en todos los tramos de edad, y la más valorada la policía, que aprueba en todos. Los partidos políticos son valorados muy negativamente por el conjunto de la población, pero muy especialmente por las franjas de edad por debajo de los 55 años, con puntuaciones que apenas alcanzan el 2,5 sobre 10.

**En el caso de la generación Z, aunque los niveles de confianza no son altos, sí que resultan ligeramente superiores a los de las dos franjas de edad superiores.** De hecho, sus niveles de confianza hacia los partidos (3) y la UE (5,1) son similares a los de la generación socializada en los últimos años del franquismo. La generación Z sí que es, sin embargo, la que peor valora a la policía, aunque es una institución a la que sigue

aprobando, con un 5,1. Respecto a la Unión Europea, no parece haber una brecha etaria evidente, ya que solo se detecta una diferencia notable en los mayores de 66 años, que son los que muestran más simpatía hacia esta institución. Así, parece que la clásica eurofilia de los españoles persiste también entre los más jóvenes.

Pero, ¿cómo se relacionan los jóvenes con una visión más pesimista acerca de su futuro sociolaboral con las instituciones? **Los jóvenes pesimistas de derecha confían más en la policía. Es interesante observar que, por encima de todos, los jóvenes de centro son los que sienten mayor desconfianza hacia los partidos políticos, notablemente más que los de derecha.** Este dato podría estar relacionado con el reciente hundimiento del partido político Ciudadanos, que se presentaba como la renovación del centro político en España. El auge de Vox puede haber influido en que los jóvenes de derecha no valoren tan negativamente como los de centro a los partidos políticos.

#### 4. LA (DES)CONFIANZA HACIA LAS INSTITUCIONES



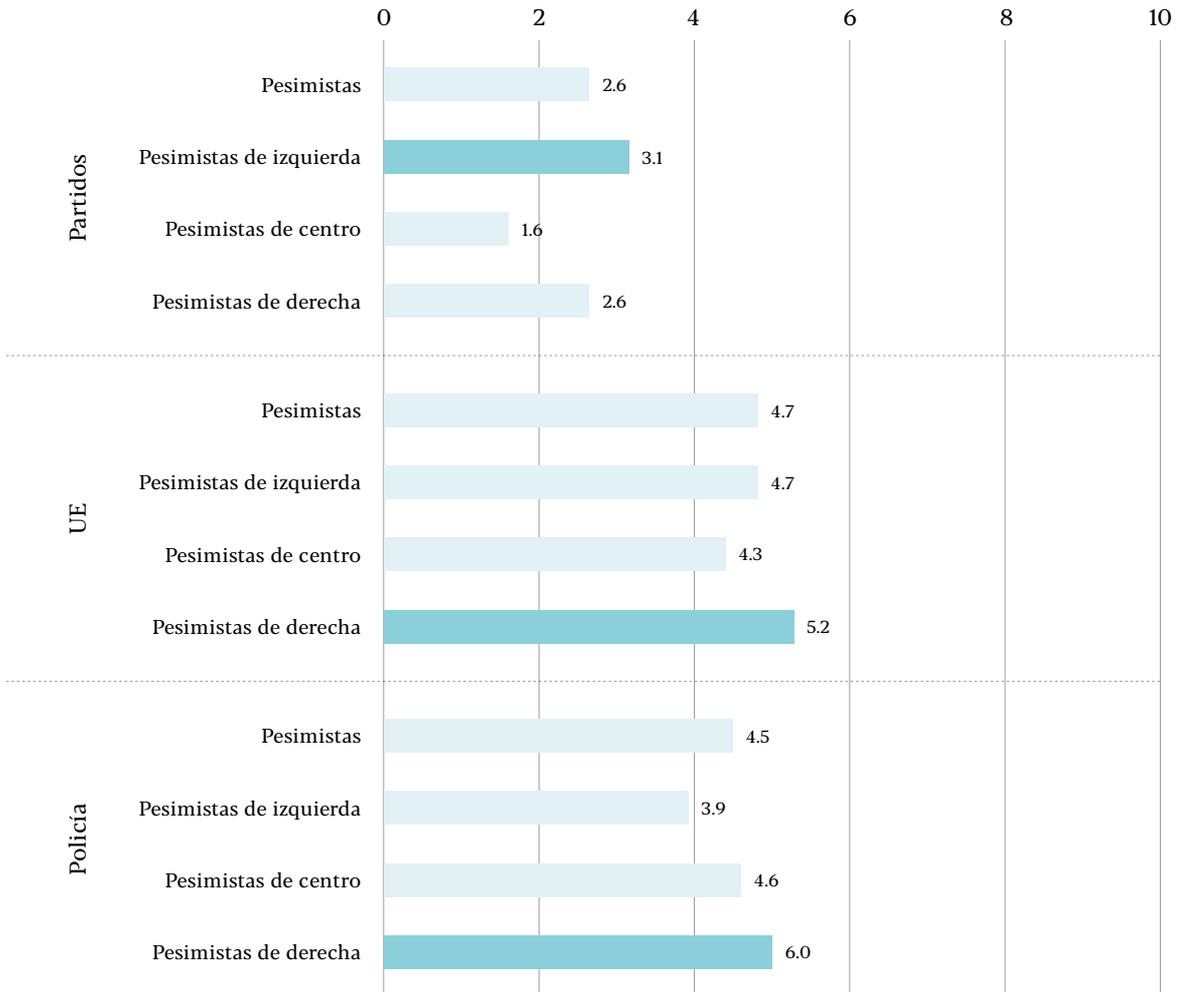
**Figura 10:** Media de confianza hacia diferentes instituciones por rango de edad.

*Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).*

*Nota: Se muestra la media, de un rango que va del 0 “Nada” al 10 “Totalmente” de la pregunta “Y, en general, cuánto confías en los partidos políticos/la policía/la Unión Europea” por grupo de edad.*

## DEMOCRACIA SE ESCRIBE CON ZETA

### Confianza en instituciones entre menores de 26 años



**Figura 11:** Confianza en las instituciones entre menores de 26 años pesimistas.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).

Nota: Consideramos “pesimistas” a los que consideran que su situación económica en un futuro será “peor” o “mucho peor” que la de sus padres. “Izquierda” a los que se ubican entre el 0 y el 4 en una escala ideológica que va del 0 (izquierda) al 10 (derecha). “Centro” a los que se ubican en el 5. “Derecha” a los que se ubican entre el 6 y el 10.

4. LA (DES)CONFIANZA HACIA LAS INSTITUCIONES



5

# ACTITUDES, VALORES Y PREFERENCIAS POLÍTICAS

## 1. ACTITUDES POSITIVAS HACIA UNA SOCIEDAD GLOBALIZADA

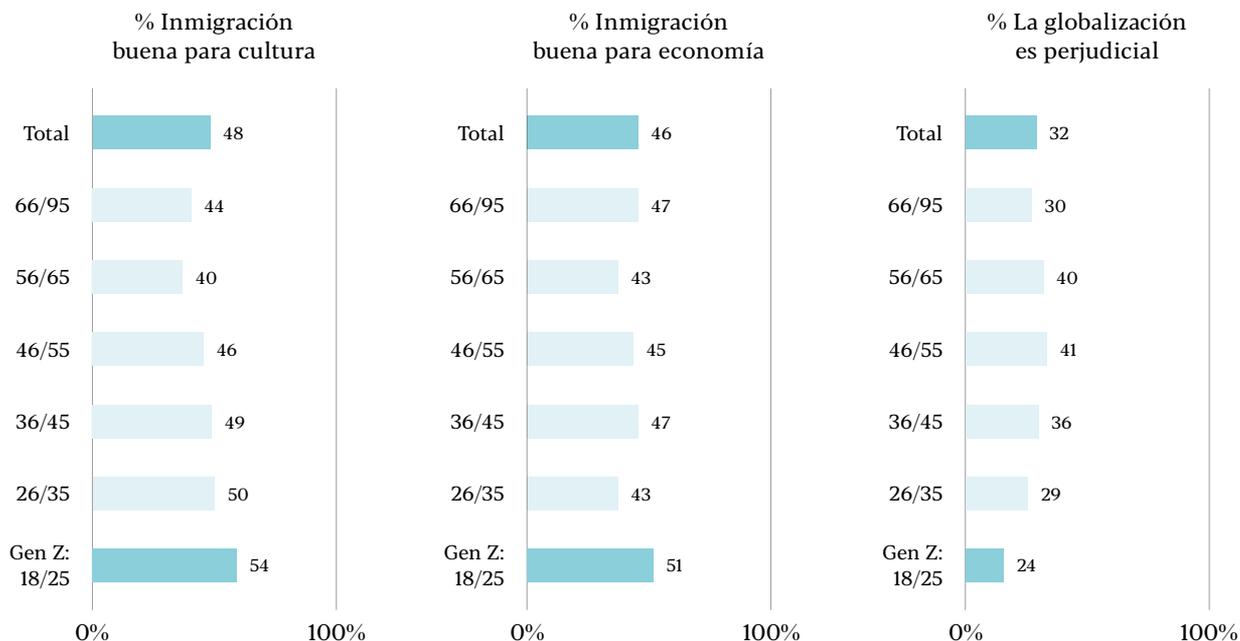
En este apartado del informe describimos las principales actitudes y valores políticos de los más jóvenes en comparación con otros grupos de edad. Uno de los temas centrales y novedosos para la política española, que ha llegado a convertirse en una cuestión central en España es la inmigración, especialmente debido a la irrupción de Vox en las instituciones y a la consecuente propagación de sus discursos. No obstante, el presente estudio muestra que los jóvenes de **la generación Z tienen una visión moderadamente positiva respecto a la inmigración, al menos cuando la comparamos con la generación Y, que es la más crítica respecto al impacto que esta ha podido tener en la economía del país.**

Nuestros datos muestran claramente que la asociación entre inmigración y problemas respecto al acceso y la calidad del empleo parece haberse instalado en la generación Y, una de las más pesimistas respecto a su futuro laboral debido al impacto traumático de la crisis financiera de

2008. A pesar de que la generación Y es la segunda franja de edad que más positivamente valora el impacto de la inmigración en la cultura, al mismo tiempo es la generación que menos positivamente evalúa su impacto en la economía (solo un 43 % considera que es positiva), por debajo de rangos de edad que tradicionalmente han mostrado actitudes más negativas hacia la inmigración.

**Respecto a la globalización, los más jóvenes se muestran muy optimistas con la idea de que esta ha sido netamente beneficiosa para el país.** La generación Z es la franja de edad que más positivamente valora la globalización (solo un 24 % opina que ha sido perjudicial) seguida por la generación Y (con un 29 %), y por los mayores de 65 años (30 %). Por el contrario, son las edades intermedias, y más concretamente las personas que tienen entre 46 y 65 años las que en mayor medida consideran que la globalización ha sido netamente perjudicial (41 %).

**En el caso de la integración europea, la generación Z tiende a valorarla positivamente y está relativamente abierta a profundizar en**



**Figura 12:** Percepciones sobre la inmigración y la globalización.

Fuente: *Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).*

Nota: Se muestra el porcentaje de personas, por grupo de edad, que se muestran “muy de acuerdo” y “bastante de acuerdo” con las siguientes afirmaciones: “Es bueno para la economía de España que la gente venga a vivir aquí desde otros países”, “La vida cultural de España se ve enriquecida por las personas de otros países que vienen a vivir aquí” y “En general, la globalización ha traído más perjuicios que beneficios para España”, por grupo de edad.

la misma, con medias solo por debajo de los mayores de 55 años. Los datos muestran que los sectores más críticos con la integración europea se sitúan principalmente entre los de 26 y 35 años. Posiblemente es de nuevo el impacto de la crisis financiera de 2008 y el papel de la UE durante este periodo la que ha marcado a la generación Y respecto a su visión más crítica con el proceso de integración europea (Cordero y Simón, 2016). En

cualquier caso, podría decirse que todos los grupos etarios “aprueban” el proceso de integración europea, con valores por encima del 5.

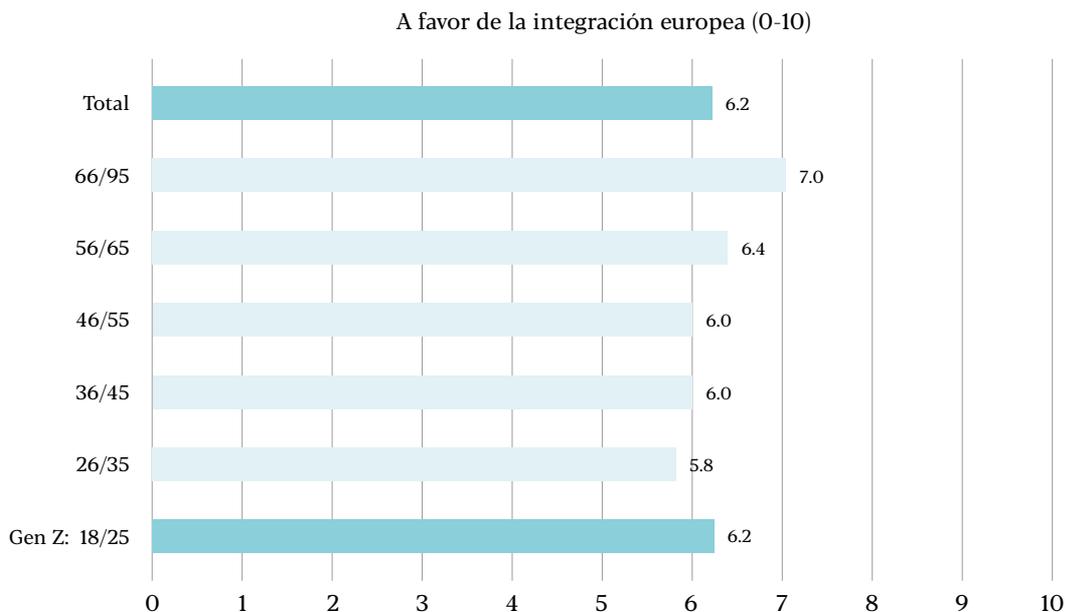
## 2. ACTITUDES PROGRESISTAS Y APOYO AL MEDIO AMBIENTE

**La generación Z es una de las más abiertas en cuanto a diversidad sexual y de género, aunque no más**

**que la generación Y.** Parece que el cambio generacional respecto a esta cuestión tuvo lugar con el cambio de siglo y podría haberse estancado, al menos respecto al derecho de las parejas del mismo sexo a adoptar hijos. No obstante, los que se encuentran por debajo de los 45 años se sitúan en casi un 80 % de apoyo a que se garantice este derecho para las parejas del mismo sexo, unos niveles solo comparables con países como Suecia, y por encima de nuestros

vecinos más cercanos. El apoyo a la adopción por parte de parejas del mismo sexo es, aún así, mucho menor entre los mayores de 46 años y, muy especialmente en los mayores de 66 años, grupo en el que apenas se supera el 50 % de aprobación.

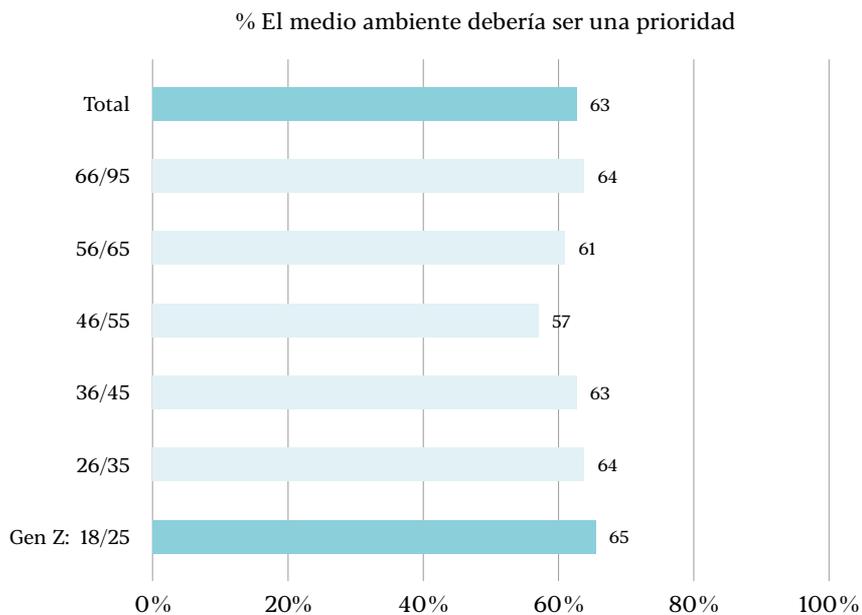
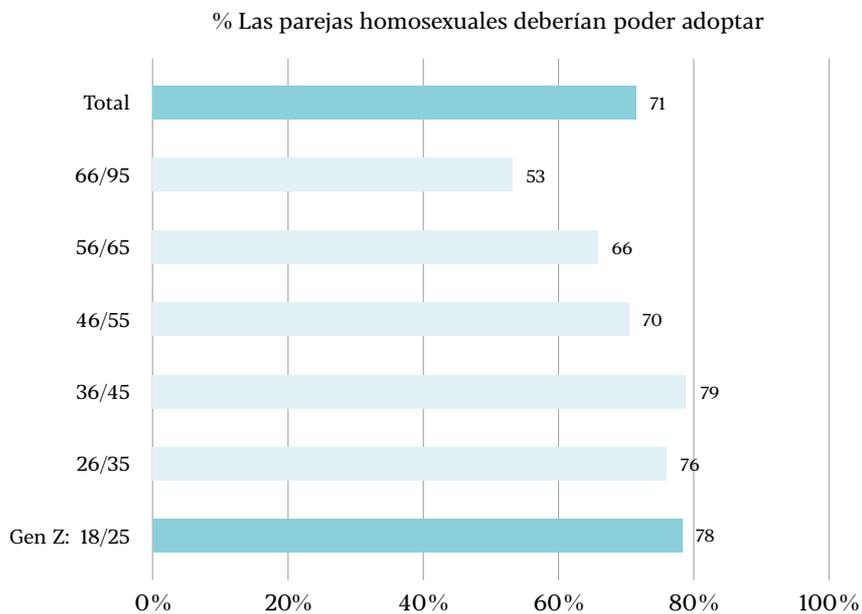
Otra de las cuestiones más relevantes en el panorama político europeo e internacional son las políticas medioambientales y los retos climáticos globales, elementos fundamentales en el debate político para los



**Figura 13:** Actitudes a favor de la integración europea (0-10) por rango de edad.

*Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto "Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración" (SI3/PJI/2021-00384).*

*Nota: Se muestra la media, de la siguiente pregunta: "Pensando en la integración de España en la Unión Europea, en una escala de 0 a 10, en la que 0 significa "ha ido demasiado lejos" y 10 "debería profundizarse en ella", ¿dónde te situarías?", por grupo de edad.*



**Figura 14:** Actitudes hacia el derecho de las parejas homosexuales a tener hijos y sobre el medioambiente como prioridad por rango de edad.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto "Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración" (SI3/PJI/2021-00384).

Nota: Se muestra el porcentaje de personas, por grupo de edad, que se muestran "muy de acuerdo" y "bastante de acuerdo" con las siguientes afirmaciones: "La protección del medio ambiente es una prioridad absoluta, aunque perjudique el crecimiento económico" y "Las parejas homosexuales deberían tener los mismos derechos para adoptar que las parejas heterosexuales".

jóvenes de países de nuestro entorno. En el caso de España, estos temas no parecen haber calado de manera especial en los más jóvenes. De hecho, más del 60 % de los españoles considera que el medio ambiente debería ser una prioridad y los más jóvenes (65 %) no se sitúan muy por encima de esta cifra. Sorprendentemente, los grupos de edad que más consideran que se debe prestar atención y dedi-

car esfuerzo para afrontar y resolver los problemas ambientales son tanto el grupo de más edad como la generación Z, niveles que contrastan con el menor interés por parte de aquellos entre 46 y 55 años.

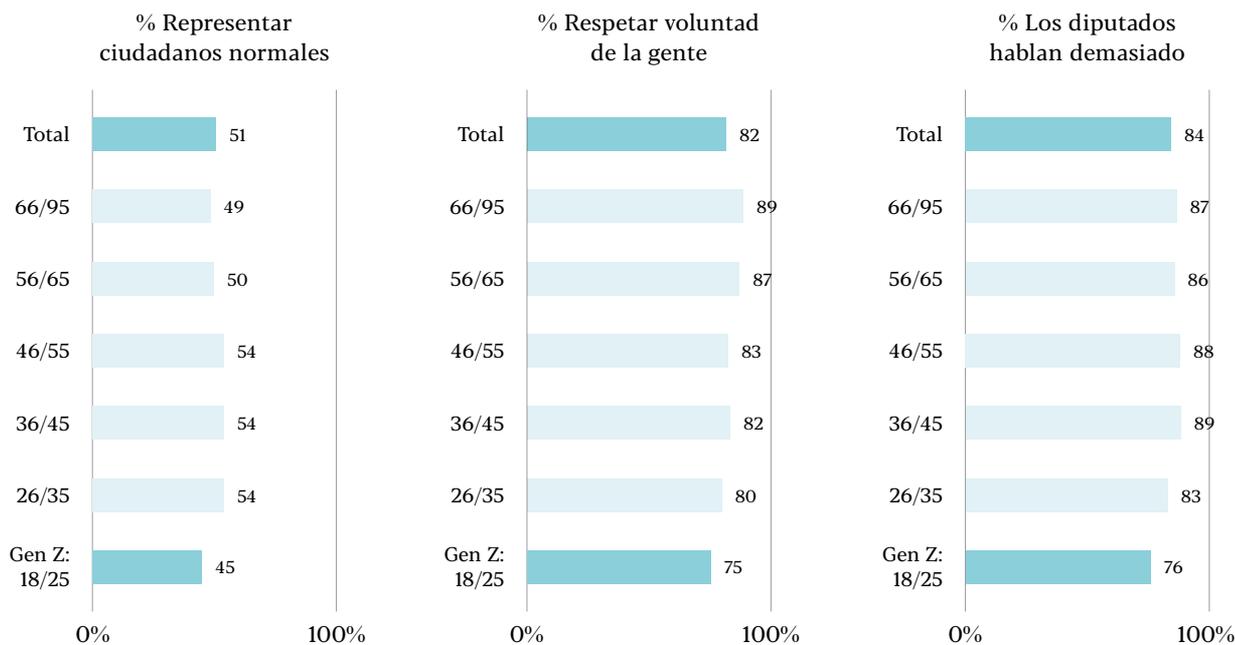


Figura 15: Actitudes populistas por rango de edad.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).

Nota: Se muestra el porcentaje de personas, por grupo de edad, que se muestran “muy de acuerdo” y “bastante de acuerdo” con las siguientes afirmaciones: “Los cargos electos hablan demasiado y actúan muy poco”, “Los ciudadanos normales, y no los políticos, debería tomar las decisiones políticas más importantes” y “Los diputados deberían seguir la voluntad del pueblo”.

### 3. NO POPULISTAS, PERO SÍ ILIBERALES

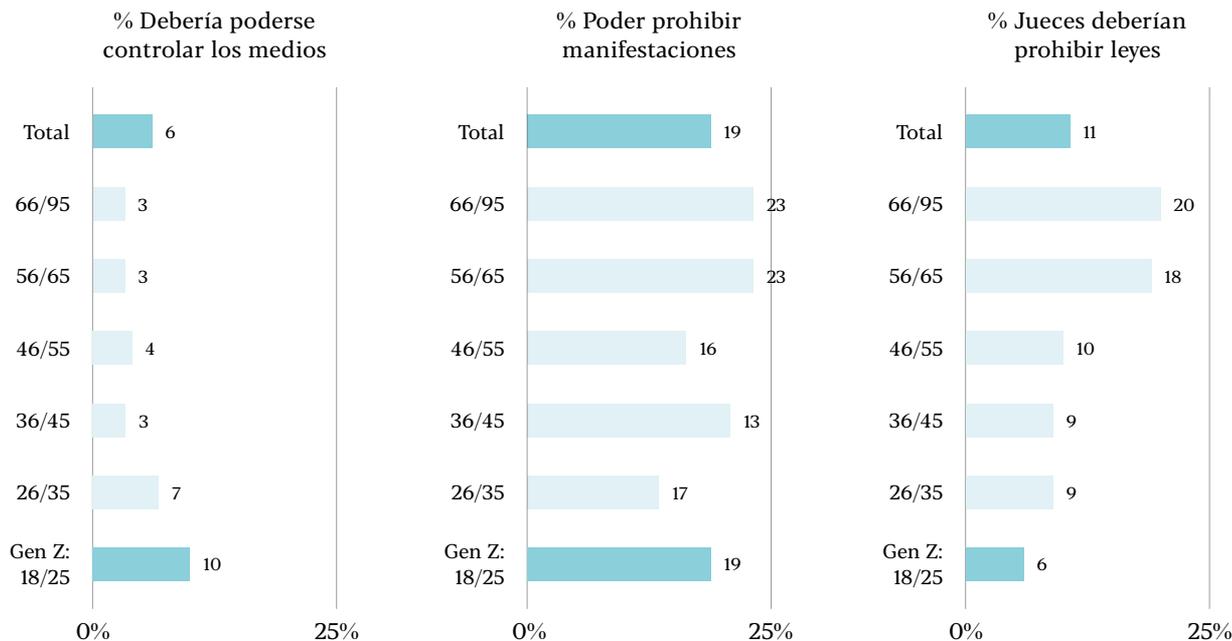
La literatura académica ha prestado interés recientemente a la cuestión de si los jóvenes apoyan en mayor grado a los partidos populistas (Stoekmer et al., 2018; Zagórski et al., 2021). Esto podría ser así por diferentes motivos, entre los que se encuentran la mayor inestabilidad laboral, pero también la posible mejor acogida por parte de estos jóvenes, con más valores o actitudes populistas. La literatura reciente sobre populismo ha considerado relevante analizar y medir las actitudes populistas como forma de predecir el apoyo a esta familia de partidos (Rovira Kaltwasser y Van Hauwaert, 2020; Van Hauwaert y Van Kessel, 2018; Roch, 2021; 2022).

El presente estudio también aborda esta cuestión, y los datos muestran que, en el caso de España, los más jóvenes no parecen mostrar actitudes más populistas que los demás tramos de edad. Llegamos a esta conclusión al observar que **la generación Z se identifica en menor medida que el resto de los grupos etarios con los ítems típicos del pueblo-centrismo, esto es, con la idea de que la voluntad del pueblo debe primar a la hora de dirigir los procesos políticos y la toma de decisiones.** Del mismo modo, parecen mostrar un menor anti-elitismo que el resto de los gru-

pos de edad, en este caso representado en la pregunta de si creen que “los diputados hablan demasiado y actúan muy poco”. Esto parece indicar que los más jóvenes, especialmente la generación Z, tienen un menor rechazo a la clase política y a los partidos políticos en general.

Sin embargo, los más jóvenes sí que consideran (al menos más que otros grupos de edad) que los políticos deberían poder controlar los medios de comunicación para garantizar su independencia y que deberían prohibirse las protestas pacíficas “si parte de la ciudadanía se siente ofendida por sus lemas”. Como puede verse en el siguiente gráfico, **la visión más crítica de la generación Z parece ir dirigida a los medios de comunicación, ya que consideran más aceptable que el gobierno intervenga para controlarlos en determinados casos.** Esto parece consistente con el menor uso de los medios tradicionales de información por parte de los más jóvenes que apuntamos más arriba y la mayor confianza (especialmente por parte de los jóvenes de derecha) en la información obtenida a través de Internet. La diferencia con otras generaciones es menor respecto a prohibir manifestaciones. Por último, los más jóvenes no consideran en absoluto (solo un 6 %) que los jueces deban prohibir leyes que emanen del parlamento. Respecto a esta última cuestión son los

## 5. ACTITUDES, VALORES Y PREFERENCIAS POLÍTICAS



**Figura 16:** Actitudes iliberales por rango de edad.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto "Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración" (SI3/PJI/2021-00384).

Nota: Se muestra el porcentaje de personas, por grupo de edad, que se muestran "muy de acuerdo" y "bastante de acuerdo" con las siguientes afirmaciones: "Para garantizar la independencia de los medios de comunicación públicos, los políticos elegidos deberían influir en el contenido de sus emisiones", "Los gobiernos deberían poder prohibir una protesta pacífica si parte de la ciudadanía se siente ofendida por sus lemas" y "Los jueces deberían poder anular las decisiones de los Gobiernos elegidos democráticamente si estas decisiones violan los derechos de individuos o grupos de la sociedad". En el eje horizontal el límite superior es 25 % (y no 100 %) para facilitar la visualización de los resultados y la comparación entre grupos de edad.

más mayores los que más apoyan, con un 20 %, esta posible medida tomada por parte de los jueces.

## 4. PREFERENCIA POR EL STATU QUO EN LA ORGANIZACIÓN TERRITORIAL

Otro tema relevante en la política española, especialmente después del conflicto político que se dio en Cataluña a partir de octubre de 2017, es la descentralización del Estado y la

adecuación del sistema actual de comunidades autónomas en España. En el caso de la generación Z, socializada en este contexto de tensión territorial que se remonta a 2012, podemos observar que es precisamente la que más apoya el actual sistema de autonomías y que es la menos polarizada respecto a dicha cuestión. En otras palabras, es la generación que menos apoya tanto la potencial independencia de las autonomías como la recentralización territorial del Estado. Sin embargo, aunque no apoyan la independencia, son los que más simpatizan con la idea de una mayor descentralización del Estado (uno de cada 3 prefiere el *statu quo*, mientras que otro tercio se decanta por una mayor descentralización).

En el siguiente mapa se observan las diferencias entre los jóvenes de las diferentes comunidades autónomas, siendo los más proclives a la recentralización los de Castilla-la Mancha y Valencia. El País Vasco y Andalucía destacan como las comunidades autónomas en la que sus jóvenes apoyan en menor medida la recentralización territorial del Estado. Por el contrario, resulta llamativo comprobar que **en la generación socializada en Cataluña en las tensiones entre dicha Comunidad y el resto de España entre 2012 y 2019, haya un 28 % de apoyo a la recentralización, niveles similares a los de Madrid y que casi alcanzan los de Castilla y León.**

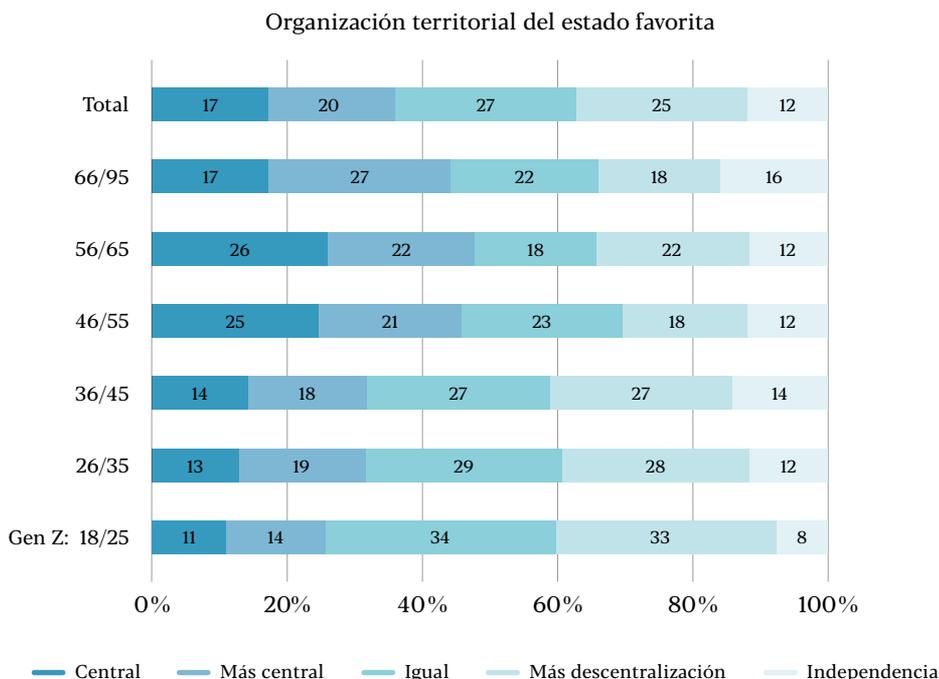
Los datos muestran además que **aquellos que son pesimistas con su futuro laboral son los que tienden a preferir un Estado más centralizado. Especialmente, en la derecha de la escala ideológica es donde se acumula el mayor porcentaje de jóvenes (54 %) que opta por un Estado en el que las regiones tengan menor autonomía.**

## 5. POLARIZACIÓN IDEOLÓGICA

La ideología de los más jóvenes siempre ha estado bajo la lupa en investigaciones académicas y diferentes estudios, ya que en muchos casos se entiende que pueden ser más proclives a apoyar a partidos nuevos, minoritarios o radicales (Injuve, 2020). Esto puede tener, por lo tanto, un impacto en la configuración total de fuerzas políticas a nivel nacional y los equilibrios parlamentarios. Los jóvenes españoles han mostrado además tradicionalmente medias ideológicas más cercanas a la izquierda que en muchos de los países de nuestro entorno.

En cuanto a la ubicación ideológica en el eje izquierda-derecha, los más jóvenes son la franja de edad más polarizada. Siguen siendo los más polarizados en la izquierda (posiciones 0 a 2 en una escala que va del 0 al 10), algo que suele ser habitual en España (Injuve, 2020). Sin embargo, llama la atención el mayor

## 5. ACTITUDES, VALORES Y PREFERENCIAS POLÍTICAS



**Figura 17:** Actitudes religiosas y orientación sexual por rango de edad.

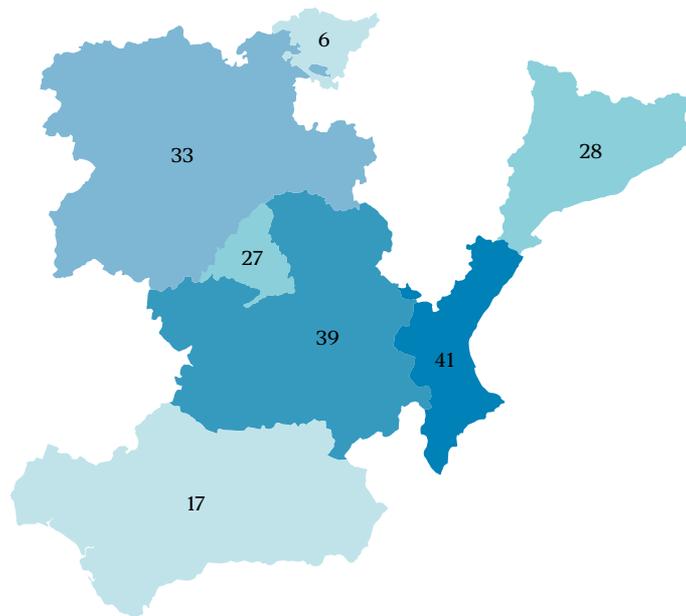
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto "Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración" (SI3/PJI/2021-00384).

Nota: Se muestra el porcentaje de personas que responden a "¿Con cuál de las siguientes formas de organización del Estado en España estás más de acuerdo? Un Estado con un único Gobierno Central sin autonomías. Un Estado en el que las Comunidades Autónomas tengan menor autonomía que en la actualidad. Un Estado con Comunidades Autónomas como en la actualidad. Un Estado en el que las Comunidades Autónomas tengan mayor autonomía que en la actualidad. Un Estado en que se reconociese a las Comunidades Autónomas la posibilidad de convertirse en Estados independientes", por grupo de edad.

grado de polarización ideológica en la derecha (posiciones 8 a 10), como se puede ver en el gráfico siguiente. En las posiciones de derecha radical el porcentaje de los más jóvenes es notablemente superior al de la generación Y, aunque menor que en franjas de edad por encima de los 36 años. En conjunto, **la generación Z suma un 22 % de identificación**

**con la derecha y la derecha radical, solo 3 puntos por debajo de la media para toda la población.** Parece que la histórica tendencia de los más jóvenes a simpatizar más con la izquierda y rechazar las posiciones conservadoras se está revirtiendo también en España. Como ya ha ocurrido en otros países europeos como Francia (Tower and Gélix, 2022) o

## DEMOCRACIA SE ESCRIBE CON ZETA



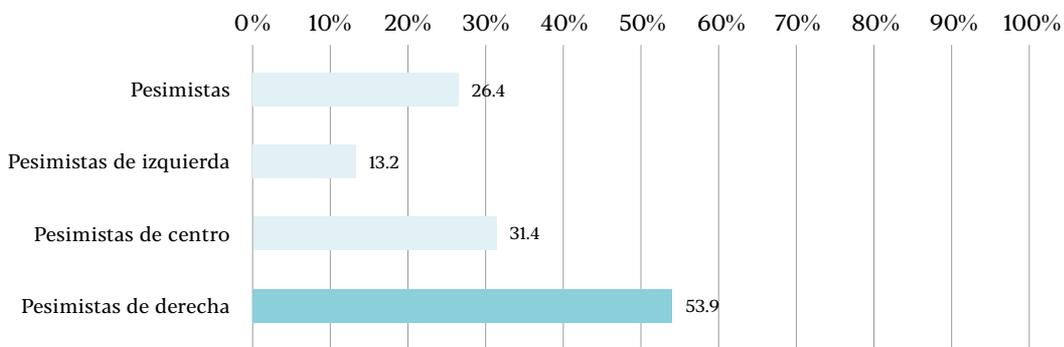
**Figura 18:** Porcentaje de jóvenes de 18-25 años que desea menos autonomía que la actual.

*Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).*

*Nota: Se muestra la suma de las categorías “Un Estado con un único Gobierno Central sin autonomías” y “Un Estado en el que las Comunidades Autónomas tengan menor autonomía que en la actualidad”, para los menores de 26 años, por Comunidad Autónoma. No se muestran las zonas con un tamaño muestral menor a 90 encuestados.*

Alemania (Knight, 2021), los jóvenes españoles empiezan a representar por primera vez una base sólida de apoyo hacia las posiciones ideológicas de derecha y derecha radical en el país.

### Porcentaje de menores de 26 años que prefieren menos autonomía

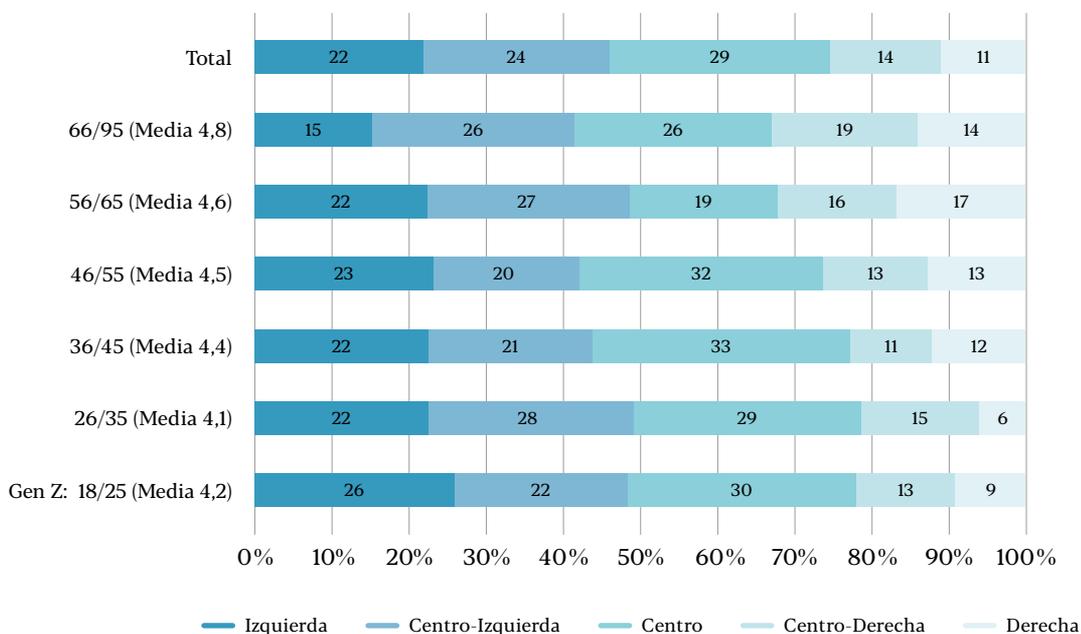


**Figura 19:** Confianza en las instituciones entre menores de 26 años pesimistas.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).

Nota: Consideramos “pesimistas” a los que consideran que su situación económica en un futuro será “peor” o “mucho peor” que la de sus padres. “Izquierda” a los que se ubican entre el 0 y el 4 en una escala ideológica que va del 0 (izquierda) al 10 (derecha). “Centro” a los que se ubican en el 5. “Derecha” a los que se ubican entre el 6 y el 10.

### Ideología media (0-10), en tramos



**Figura 20:** Ideología media (0-10) por rango de edad.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).

Nota: En la izquierda del gráfico se muestra la media de la siguiente pregunta: “En una escala del 0 al 10, en la que 0 significa ‘lo más a la izquierda’ y 10 ‘lo más a la derecha’, ¿en qué casilla te colocarías?”, por grupo de edad. En la parte central del gráfico se representa el porcentaje de personas que se ubica en el rango 0-2 (izquierda), 3-4 (centro-izquierda), 5 (centro), 6-7 (centro-derecha) y 8-10 (derecha), por grupo de edad.

6

# DESMOVILIZACIÓN ELECTORAL, VOTO A LA IZQUIERDA

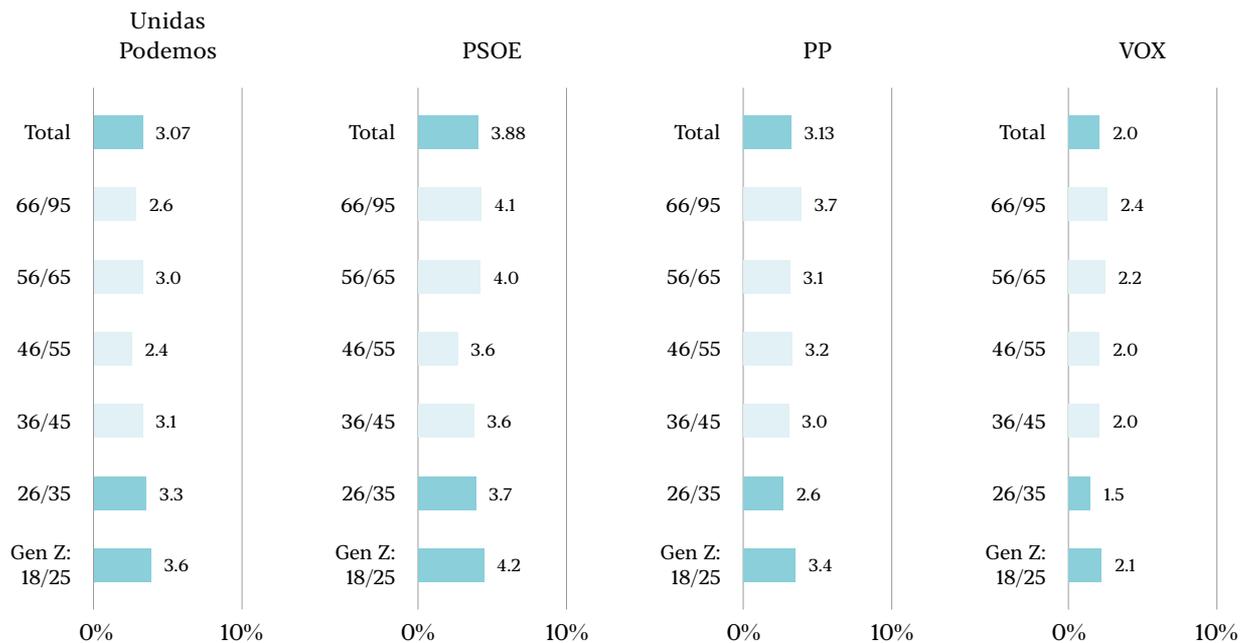
Según el barómetro del CIS de junio de 2023, casi un 40 % de los jóvenes de la generación Z ha decidido no votar (5,2 %) o no sabe a quién votar (33,8 %). Por lo tanto, el punto de partida para analizar las preferencias políticas de los jóvenes es que más de la mitad no han encontrado todavía la información, el tiempo o el interés necesarios para optar por alguna de las opciones políticas. Esto nos ofrece serias limitaciones de partida para estimar la intención de voto de la generación Z. Sin embargo, sabemos que, aunque los más jóvenes manifiesten un desapego por la esfera política formal, sí que es posible estimar el grado de simpatía hacia las diferentes opciones del menú electoral.

Aunque habitualmente se caracteriza a los jóvenes como alejados de la política, cuando se les pregunta por la simpatía hacia los partidos, la generación Z muestra niveles más altos que las demás generaciones. En general, la generación Z es más benevolente con todos los partidos, lo que indica una mayor apertura hacia todo el espectro ideológico o, al menos, una actitud

menos crítica hacia la clase política, como ya hemos visto en apartados anteriores, cuando tratamos la confianza en los partidos políticos.

En el campo de la izquierda política, **la generación Z es la que más simpatía siente tanto hacia el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) como hacia Unidas Podemos (UP), aunque también apoya significativamente las posiciones de derecha, cosa que no ocurría en el pasado.** Del mismo modo, la brecha generacional que existía hace pocos años en el campo de la izquierda entre los más jóvenes (más cercanos a UP), y los mayores (más cercanos al PSOE), disminuye, ya que la diferencia no es especialmente significativa en este caso. De hecho, en todos los tramos de edad el grado de simpatía hacia el PSOE es mayor que hacia UP.

**En el campo de la derecha, la generación Z muestra niveles más altos de simpatía hacia el Partido Popular (PP) y Vox que otros grupos de edad, solo superados por los mayores de 56 años en el caso de Vox y los mayores de 65 años en el caso**



**Figura 21:** Media de simpatía hacia los principales partidos por rango de edad.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).

Nota: Sse muestra la media, de la siguiente pregunta: “¿Qué opinión te merecen los siguientes partidos? Utiliza la siguiente escala del 0 al 10, en la que 0 significa que te “desagrada profundamente” y 10 que te “gusta mucho”, por grupo de edad.

del PP. Como podemos ver arriba en el gráfico, la progresiva reducción de los apoyos a la derecha (PP y Vox) a medida que se reduce la edad de los encuestados, se rompe con la generación Z. En el caso de Vox, se pasa de un 1,5 de simpatía entre los jóvenes entre 26 y 35 años a un 2,1 por parte de la generación Z. En el caso del PP ocurre algo parecido pasando de un 2,6 de apoyo por parte de la

generación Y a un 3,4 en el caso de los más jóvenes.

Aunque ya hemos visto que la generación Z siente más simpatía hacia el PSOE que hacia UP, **si nos centramos en el grupo de pesimistas de izquierda, encontramos mayores niveles de simpatía hacia UP.** Parece que los más jóvenes que perciben que su situación económica y laboral va a ser peor que la de sus padres sienten

un mayor acercamiento a UP o perciben que este partido puede responder mejor a esta insatisfacción o falta de perspectivas. UP recibe una media de simpatía entre estos jóvenes pesimistas de izquierda de un 5,4, mientras el PSOE solo de un 5,1.

**En el campo de la derecha, los pesimistas simpatizan en primer lugar con Vox y, en segundo lugar, con el PP.** La diferencia es más pronunciada en este caso, con una simpatía de los jóvenes pesimistas de derecha de un 5,7 hacia Vox, y de un 4,5 hacia el PP. Esto indica, por un lado, que el pesimismo con las perspectivas de vida y laborales de los jóvenes es un fenómeno transversal que tiene impacto tanto en la derecha como en la izquierda. Por otro lado, los datos apuntan a que el pesimismo lleva a un mayor apoyo a los partidos que se ubican en los extremos ideológicos.

Si pasamos de las actitudes (simpatía hacia los partidos) a los comportamientos (recuerdo de voto), la generación Z es la menos activa en el ejercicio de su derecho, tal como admite un 55 por ciento de los encuestados jóvenes, y como se observa en el siguiente gráfico. Incluso si no consideramos a aquellos jóvenes que no votaron en las elecciones de noviembre de 2019 porque no habían cumplido los 18 años, siguen representando la franja de edad que declara menores niveles de participación (70 %), se-

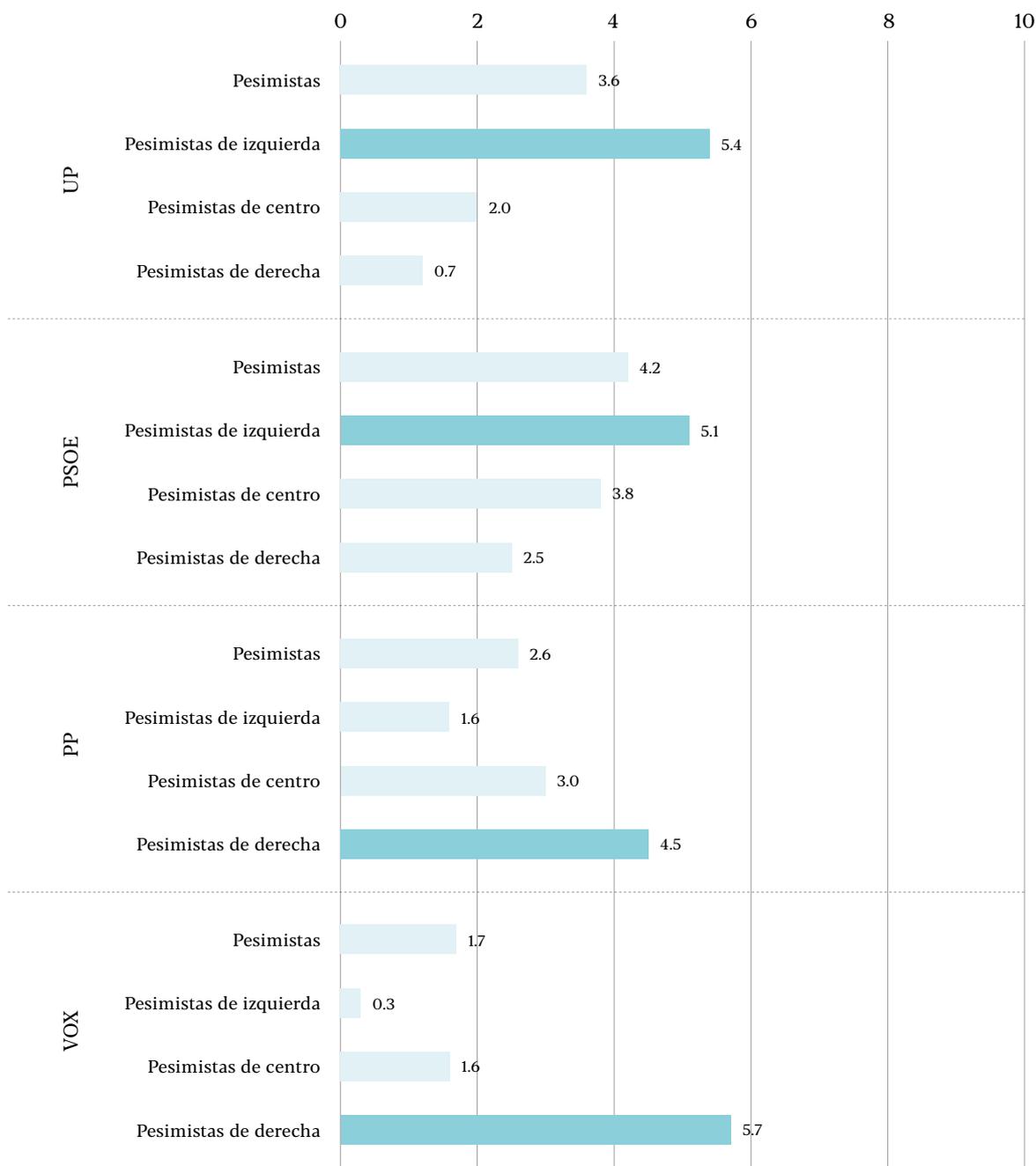
guida por la generación Y (76 %). En términos generales, **cuanto más jóvenes, más desmovilizados electoralmente**, encontrando también un pequeño repunte en la desmovilización entre los mayores de 66, resultados que coinciden con la evidencia acumulada al respecto.

Entre aquellos jóvenes que sí acudieron a votar en la convocatoria de elecciones generales de noviembre de 2019, hay una mayoría que optaron por la izquierda (PSOE y UP), por encima del 55 por ciento. Entre aquellos que optaron por partidos de derecha, la generación Z optó en mayor medida por Vox, si la comparamos con las dos franjas de edad superiores (hasta los 45 años). De nuevo, se repite el mismo patrón a partir del cual la generación Z rompe con la tendencia decreciente en el apoyo a la derecha según descendemos en franjas de edad. **Un 15 % de la generación Z recuerda haber votado al PP y un 12 % a Vox, un suelo sólido de apoyo que se materializa en el voto más allá de una actitud vaga de simpatía hacia la derecha o la derecha radical.**

Por tanto, parece haberse roto ese tabú del apoyo de los más jóvenes a la derecha radical, debido probablemente a la capacidad de Vox de apelar a algunas de las inquietudes e intereses de la generación Z, algo que no había conseguido con la generación Y. Esto no significa que la derecha gane entre

los más jóvenes (sigue habiendo una mayoría de jóvenes que votan a la izquierda) sino que el porcentaje de jóvenes dispuestos a votar a la derecha, especialmente a la derecha radical, se encuentra en aumento en el conjunto del país.

### Simpatía de los menores de 26 años hacia los diferentes partidos

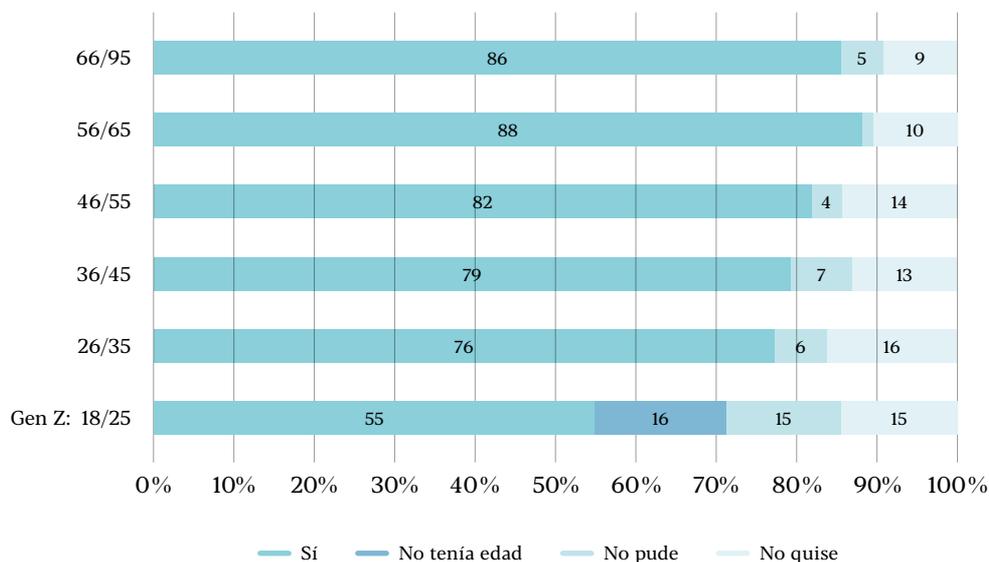


**Figura 22:** Uso de medios para informarse sobre política en menores de 26 años según su optimismo o pesimismo respecto a su situación económica.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).

Nota: Consideramos “pesimistas” a los que consideran que su situación económica en un futuro será “peor” o “mucho peor” que la de sus padres. “Izquierda” a los que se ubican entre el 0 y el 4 en una escala ideológica que va del 0 (Izquierda) al 10 (Derecha). “Centro” a los que se ubican en el 5. “Derecha” a los que se ubican entre el 6 y el 10.

### Participación en las elecciones generales de noviembre de 2019

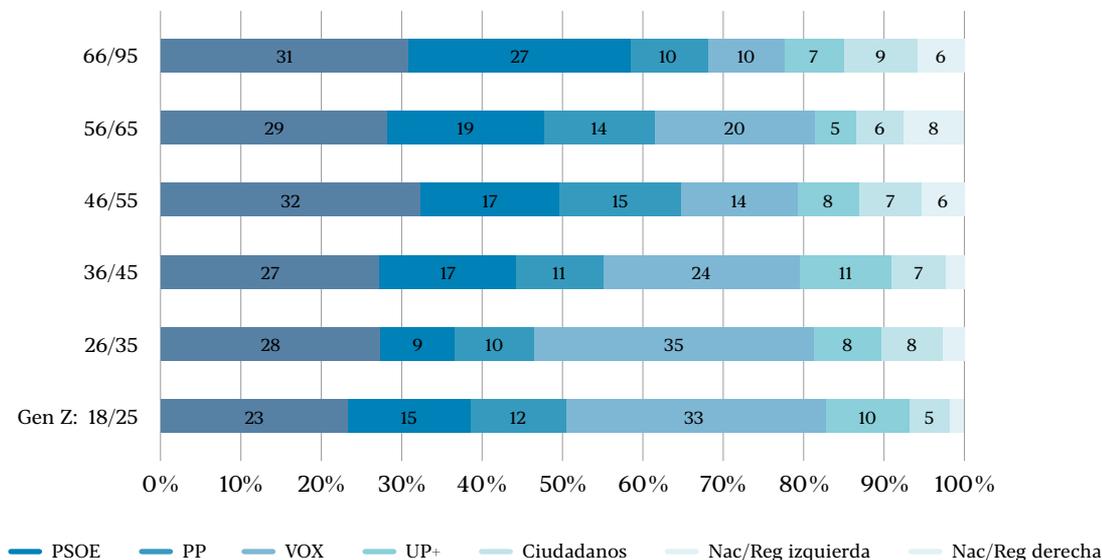


**Figura 23:** Porcentaje de participación en las elecciones generales de noviembre de 2019.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).

Nota: Se muestra el porcentaje de personas que responde a la pregunta “Alguna gente hoy en día no vota por diferentes razones. En tu caso en particular, ¿votaste en las pasadas Elecciones Generales de noviembre de 2019? Sí. No, no tenía edad para votar. No, no pude votar. No, no quise votar”, por grupo de edad.

### Recuerdo de voto en las elecciones generales de noviembre de 2019



**Figura 24:** Recuerdo de voto en las elecciones generales de noviembre de 2019.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).

Nota: Un 16% del grupo de edad entre 18 y 35 años declara que “no tenía edad para votar” en las elecciones generales.

## 6. ACTITUDES, VALORES Y PREFERENCIAS POLÍTICAS





# EL DECRECIENTE APOYO A LA DEMOCRACIA

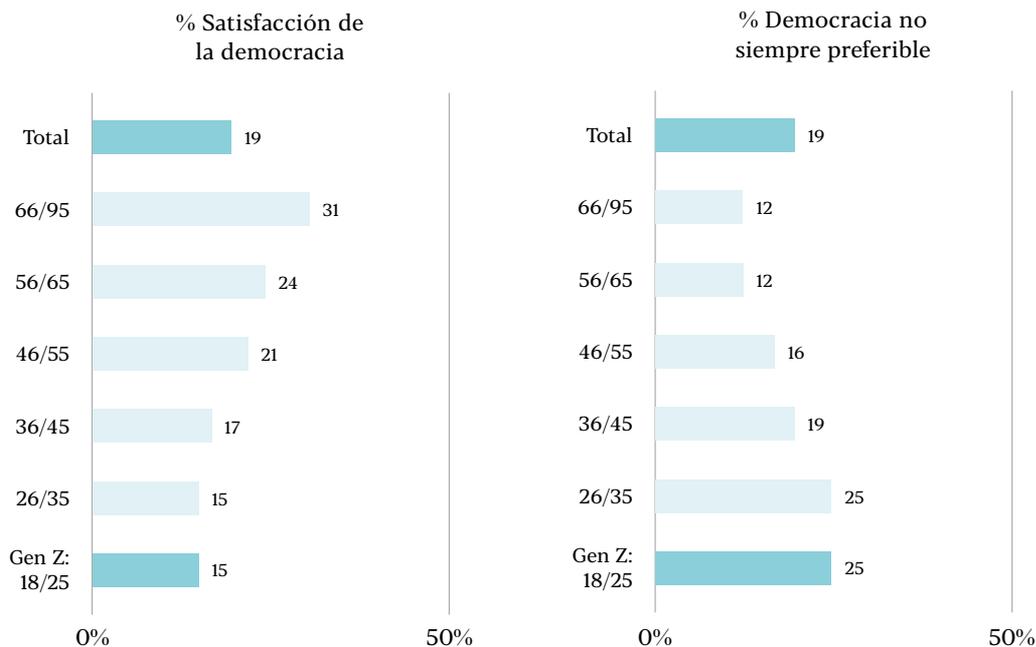
Una de las cuestiones más relevantes en el estudio de las preferencias de los más jóvenes es si la percepción de la democracia como forma de gobierno es diferente debido a factores que hemos venido analizando en este informe, como la precariedad laboral y la falta de perspectivas de futuro. A partir de los datos de nuestro estudio podemos concluir que **los niveles de satisfacción con la democracia tanto en la generación Z como en la Y son los más bajos de todos los grupos etarios.** Mientras que en estas generaciones el porcentaje de satisfechos con la democracia apenas alcanza el 15 %, en los mayores de 66 el porcentaje supera el 30 %, como se puede observar en el gráfico siguiente. Estos datos parecen apuntar, en cualquier caso, a un elevado grado de insatisfacción con la democracia extendido por todos los grupos de edad, y que se estima creciente en las generaciones más jóvenes.

También encontramos diferencias significativas sobre el apoyo a la democracia como forma de gobierno, es decir, cuando preguntamos a los

jóvenes si la democracia es preferible en todos los casos, o si hay circunstancias en las que otro régimen político puede ser preferible. En este caso, los más jóvenes (tanto la generación Y como la Z) afirman en mucha mayor medida que “en algunas circunstancias, un régimen autoritario puede ser preferible a un sistema democrático” o que “para personas como yo, da igual un régimen que otro”. De hecho, uno de cada cuatro jóvenes está de acuerdo con alguna de estas afirmaciones. Este porcentaje se va reduciendo en las siguientes generaciones hasta llegar a un 12 % en las franjas de edad socializadas en la transición y el franquismo. Estos datos apuntan a un muy preocupante **cambio de tendencia entre las generaciones más jóvenes, que ya no parecen valorar la democracia como un bien necesario y que debe preservarse en todo caso.**

Analizando más particularmente a los pesimistas de la generación Z, observamos que los pesimistas de izquierda parecen estar entre los más firmes defensores de la democracia frente a otros tipos de regímenes

## DEMOCRACIA SE ESCRIBE CON ZETA



**Figura 25:** Percepciones sobre la democracia por rango de edad.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).

*Nota: Se muestra la suma del porcentaje de personas que responden una de las dos últimas opciones a la frase “Me gustaría que me dijeras con cuál de las siguientes frases estás más de acuerdo: La democracia siempre es preferible a cualquier otra forma de gobierno. En algunas circunstancias, un régimen autoritario puede ser preferible a un sistema democrático. Para personas como yo, da igual un régimen que otro”, por grupo de edad. En el eje horizontal el límite superior es 50 % (y no 100 %) para facilitar la visualización de los resultados y la comparación entre grupos de edad.*

políticos y en cualquier circunstancia. Solo el 9 % de estos jóvenes considera que la democracia no es siempre preferible. Sin embargo, **al analizar a los pesimistas de derecha, vemos que un 50 % considera que existen circunstancias en las que un sistema autoritario es preferible o se muestran indiferentes hacia un cambio de tal magnitud.**

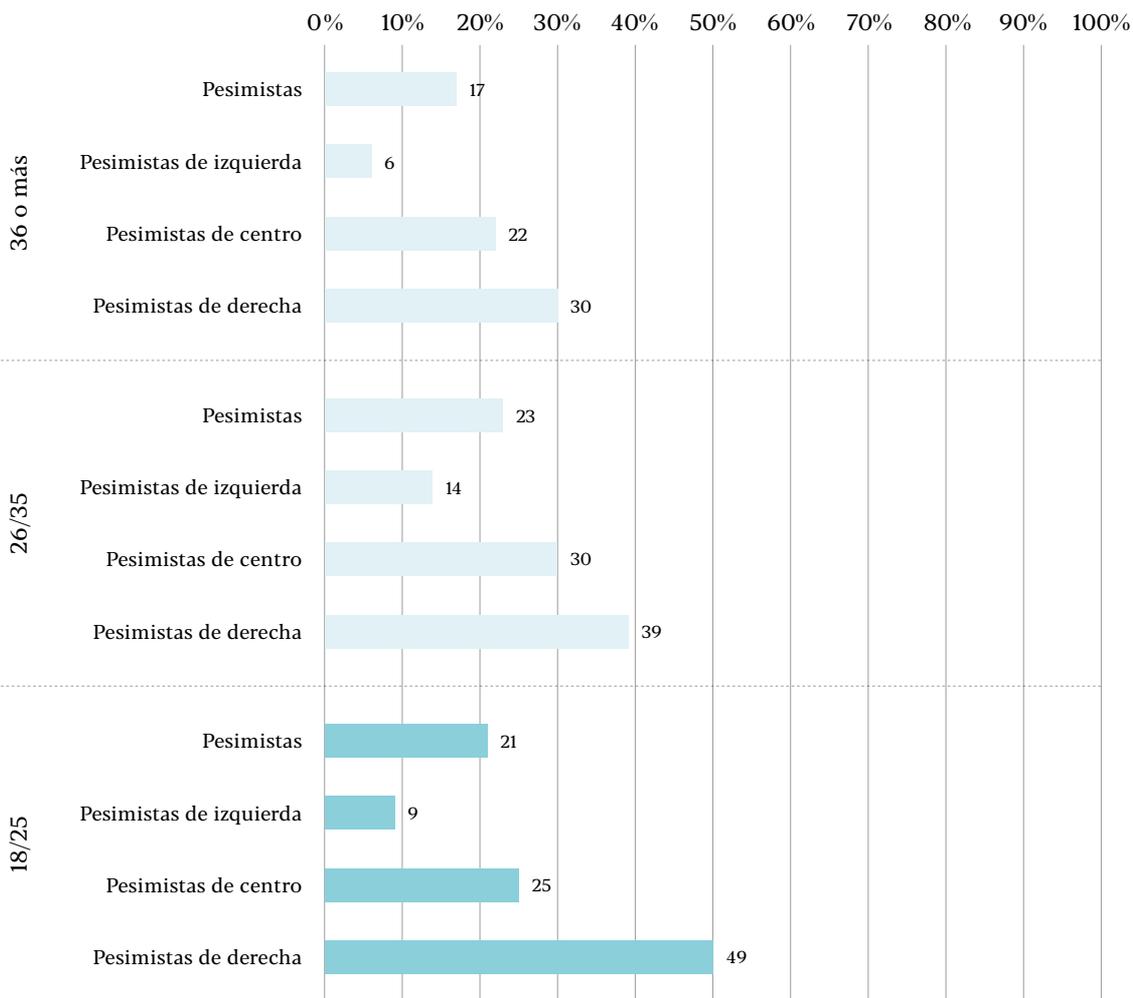
Así, tener unas perspectivas pesimistas respecto al futuro sociolaboral y ubicarse en el espectro de la derecha parece orientar a más de la mitad de los jóvenes hacia un mayor cuestionamiento de la democracia como el mejor régimen posible en todas las circunstancias.

Aunque no siempre se trate de un rechazo abierto hacia la democracia,

sí podría abrir la posibilidad de considerar regímenes híbridos o ciertas concesiones al poder ejecutivo en circunstancias especiales. Que una cuarta parte de los jóvenes españoles o que la mitad de los jóvenes pesimistas de derecha considere la posibilidad de un régimen autoritario puede responder a dos causas fundamentales. Por un lado, puede tener relación con que estos jóvenes no conocen en profundidad el significado, los efectos en la vida de la gente y los derechos que aparecen vinculados a un régimen democrático. Por el otro, puede ser porque la politización y el reciente crecimiento de la simpatía hacia opciones de derecha radical haya modificado la percepción sobre los regímenes autoritarios, especialmente el experimentado en España durante casi 40 años en el pasado siglo xx. Puede que una mezcla de ambos factores y la falta de contacto con las generaciones que vivieron otras formas de gobierno no democráticas ayude a explicar estos datos que, sin duda, muestran una imagen preocupante de la visión de la democracia por parte de los más jóvenes.

DEMOCRACIA SE ESCRIBE CON ZETA

% La democracia no es siempre preferible



**Figura 26:** Porcentaje que considera que la democracia no es siempre preferible por rango de edad y percepción de la propia situación económica.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración” (SI3/PJI/2021-00384).

## 7. EL DECRECIENTE APOYO A LA DEMOCRACIA





# CONCLUSIONES

El presente documento estudia en qué medida la aguda precarización laboral sufrida por los jóvenes españoles podría relacionarse con sus actitudes y preferencias políticas. Específicamente, **nos interesamos por la generación Z (los nacidos entre 1997 y 2004, con entre 18 y 25 años en el momento de la encuesta), analizando hasta qué punto su falta de expectativas sociolaborales incide en la forma en que perciben y se relacionan con los medios de comunicación, las instituciones y los partidos políticos.** Hay tres bloques de conclusiones que podemos extraer del presente informe: el primero se centra en su situación y perspectivas sociolaborales; el segundo en las fuentes de información de las que hacen uso y la confianza que muestran hacia las instituciones; y el último se centra en sus actitudes y valores políticos.

En primer lugar, la generación Z muestra altos niveles de pesimismo respecto a sus expectativas vitales y sociolaborales. Si bien este es un problema que ya aparece en la generación Y (los que tienen entre 26 y 35 años y más han sufrido los efectos de la llamada Gran Crisis), persiste entre la generación Z, en la que cabría esperar un mayor depósito de motivación

y expectativas vitales. Los jóvenes trabajadores no solo perciben su situación como muy inestable y creen que es probable que pierdan el empleo en los próximos meses. **La generación Z, además, considera que su situación económica es y seguirá siendo peor que la que experimentaron sus padres.** Estos datos muestran un panorama desmotivador para los jóvenes, que perciben un horizonte vital y de futuro lleno de dificultades y expectativas negativas. Las comparaciones negativas con generaciones anteriores acentúan la percepción de la injusticia ante las dificultades para encontrar un trabajo estable, con salarios dignos y que permita consolidar una vida satisfactoria. **El discurso meritocrático, que enfatiza la recompensa ante el esfuerzo realizado, parece haber perdido credibilidad precisamente entre las generaciones más preparadas,** y esa fractura se traduce en una mayor desconfianza de los jóvenes hacia una de las normas implícitas que había funcionado para las generaciones anteriores.

En segundo lugar, **los más jóvenes se informan y expresan su descontento principalmente en las redes sociales.** La falta de expectativas a nivel sociolaboral y vital se nutre

también de una forma alternativa de informarse que cambia, significativamente, tanto en la generación Z como en la Y, en contraste con el resto de las franjas de edad. Los jóvenes tienen una mayor confianza en los medios de comunicación no tradicionales como Internet y ahora se informan a través de un flujo de noticias más horizontal y plural que plantea nuevos retos para identificar las informaciones falsas. **Resulta especialmente preocupante que los jóvenes pesimistas de derecha otorguen una credibilidad creciente a informaciones encontradas en Internet, ante una posible falta de confianza hacia los medios tradicionales.** Teniendo en cuenta este nuevo paradigma comunicativo en el que navegan los más jóvenes y los nuevos retos que plantea, es imperativo que los poderes públicos y las instituciones continúen por el camino de una adaptación gradual a estas nuevas formas comunicativas. La falta de confianza en las instituciones no se limita a los medios de comunicación, sino que afecta a otras instituciones, como los partidos políticos, aunque la falta de confianza hacia estos no es un fenómeno que afecte exclusivamente a los jóvenes.

En tercer lugar, los cambios en las condiciones sociolaborales y comunicativas de los más jóvenes parecen traducirse en diferencias significativas respecto a sus actitudes, valores

y preferencias políticas. **Por primera vez, en España parece consolidarse una base sólida de apoyo a las posiciones de derecha radical entre los más jóvenes,** aunque sigue siendo mayoritario el apoyo a la izquierda. Esta corriente de simpatía hacia las posiciones y los partidos de derecha radical tiene dos efectos fundamentales. Sumado a la desconfianza creciente hacia las instituciones, los más jóvenes consideran que deberían controlarse los medios de comunicación en determinadas circunstancias, cristalizando una mayor confianza hacia medios no tradicionales, como Internet. La otra actitud política que toma fuerza entre los más jóvenes, especialmente entre aquellos pesimistas con su futuro sociolaboral, es el creciente escepticismo respecto a la democracia como forma de gobierno. **Los más jóvenes parecen abiertos por primera vez a considerar como aceptables regímenes autoritarios, lo que conecta con una relectura de la democracia que ya sufren muchos países de nuestro entorno.**

Las crecientes tensiones que sufren las democracias contemporáneas tienen un pilar fundamental en los más jóvenes y su socialización política. Para abordarlas con eficacia es necesario operar en los tres niveles señalados en este informe. Por un lado, en el plano comunicativo, se necesita reconectar a los más

## 8. CONCLUSIONES

jóvenes con las instituciones democráticas y canalizar sus necesidades de cambio. Por otro lado, es urgente realizar cambios que lleven a mejorar las garantías de un futuro sociolaboral satisfactorio para la generación Z. Por último, y conectado con los dos puntos anteriores, es conveniente reflexionar y actuar en relación a la capacidad de las instituciones para generar confianza y expectativas entre los más jóvenes.

# BIBLIOGRAFÍA

- Arrizabalo, X., Pinto, P. y Vicent, L. (2019). "Historical Significance of Labor's Increased Precariousness in Germany, the United Kingdom, and Spain". *Economics and Sociology*, 78(19): 255-290.
- Álvarez Ramos, E., Heredia Ponce, H., Romero Oliva, M. (2019). "La generación Z y las Redes Sociales. Una visión desde los adolescentes en España". *Espacios*, Vol. 40 (Nº 20), pág. 9
- Calvo, K. y Garciamarín, H. (2016). *¿Qué ha pasado con la movilización social? Continuidad y cambios en la protesta social en España*. Fundación Alternativas, nº28.
- Calvo, K., Gómez-Pastrana, T., Mena, L. (2011). *Movimiento 15M: ¿Quiénes son y qué reivindican?* Fundación Alternativas, Zoom Político 4, 4-17.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza.
- Casero-Ripollés, A. (2012). "Más allá de los diarios : el consumo de noticias de los jóvenes en la era digital". *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, 39, 2, 2012 (1-16).
- CCOO (2021). "La precariedad laboral en España: una doble perspectiva" Gabinete Económico de CCOO, Instituto de Economía Internacional de la Universidad de Alicante.
- CIS (2023). Barómetro de febrero de 2023, avance de resultados. Estudio nº 3395, febrero 2023. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Cordero, G. (2012). *Religiosidad y comportamiento electoral en Europa*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Cordero, G. y Simón, P. (2016). "Economic Crisis and Support for Democracy in Europe". *West European Politics*, 39(2): 305-325.
- García-Juanatey, A., Leibe, L., Steible, B., Díaz-Pagés, A. y Sueiro-Monje, N. (2020) "El extremismo de derecha entre la juventud española: situación actual y perspectivas". Instituto de la Juventud.
- Glaeser, E., Laibson, D., Scheinkman, J. y Soutter, C. (2000). "Measuring Trust". *The Quarterly Journal of Economics*, Volume 115, Issue 3, Pages 811-846.
- Gómez de Travesedo-Rojas, R. y Gil Ramírez, M. (2020). "Generación Z y consumo de información política: entre la televisión y los nuevos formatos mediáticos". *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación* 50, pp. 62-79.
- Innerarity, D. (2022). *La sociedad del desconocimiento*. Madrid: Galaxia Gutenberg.
- INJUVE (2020). "El extremismo de derecha entre la juventud española: situación actual y perspectivas". Madrid: INJUVE.
- Knight, B. (2021). "Why young eastern German voters support the far-right AfD". *Deutsche Welle*. Disponible en: <https://www.dw.com/en/why-young-eastern-german-voters-support-the-far-right-afd/a-57847028>.
- Lobera, J. (2015). "La cristalización electoral de la protesta". *Revista Española de Sociología*, 24: 97-105.
- López Vidales, N. y Gómez Rubio, L. (2021). "Tendencias de cambio en el comportamiento juvenil ante los medios: Millennials vs Generación Z". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 27(2), 543-552.
- Marien, S. (2011). "Measuring Political Trust Across Time and Space". En: Hooghe M., Zmerli, S. (eds.). *Political Trust. Why Context Matters* (pp. 13-46). Colchester: ECPR Press.
- Osmundsen, M., Bor, A., Vahlstrup, P., Bechmann, A. y Petersen, M. (2021). "Partisan Polarization Is the Primary Psychological Motivation behind Fake News". *American Political Science Review*, 115(3), 999-1015.
- Pew Research Center (2019). "Trust, Facts and Democracy". Disponible en: <https://www.pewresearch.org/topics/trust-facts-and-democracy/>.
- Portos, M. (2021). *Grievances and Public Protests. Political Mobilisation in Spain in the Age of Austerity*. New York: Palgrave Macmillan.

Putnam, R. D. (1995). "Bowling Alone: America's Declining Social Capital". *Journal of Democracy*, 1995; 6(1):65-78.

Roch, J. (2021). "Friends or foes? Europe and 'the people' in the representations of populist parties". *Politics*, 41(2), 224–239.

Roch, J. (2022). "De-centring Populism: An Empirical Analysis of the Contingent Nature of Populist Discourses". *Political Studies*, 0(0). Disponible en: <https://doi.org/10.1177/00323217221090108>.

Rovira Kaltwasser, C. y Van Hauwaert, S. M. (2020). "The Populist Citizen: Empirical Evidence from Europe and Latin America". *European Political Science Review*, 12 (1): 1–18.

Santamaría López, E. (2018). "Jóvenes, crisis y precariedad laboral: una relación demasiado larga y estrecha". *ENCRUCIJADAS. Revista Crítica de Ciencias Sociales*. Vol.15, 2018, r1502.

Schneider, I. (2017). "Can We Trust Measures of Political Trust? Assessing Measurement Equivalence in Diverse Regime Types". *Social Indicators Research*, 133:963–984. Disponible en: DOI 10.1007/s11205-016-1400-8.

Stockemer D., Lentz, T. y Mayer, D. (2018). "Individual Predictors of the Radical Right-Wing Vote in Europe: A Meta-Analysis of Articles in Peer-Reviewed Journals (1995–2016)". *Government and Opposition: An International Journal of Comparative Politics*, 53(1), 569–593.

Tower, K. and Gélix, C. (2022). "How Marine Le Pen managed to gain ground with youth voters – and why her success isn't being replicated by the US right". *The Conversation*. Disponible en: [shorturl.at/mnvE7](https://shorturl.at/mnvE7).

OECD (2017). *OECD Guidelines on Measuring Trust*. París: OECD Publishing. Disponible en: <https://doi.org/10.1787/9789264278219-en>.

Van Hauwaert, S. M. y Van Kessel, S. (2018). "Beyond Protest and Discontent: A Analysis of the Effect of Populist Attitudes and Issue Positions on Populist Party Support". *European Journal of Political Research*, 57 (1): 68–92.

Zagórski, P., Rama, J. y Cordero, G. (2021). "Young and Temporary: Youth Employment Insecurity and Support for Right-Wing Populist Parties in Europe". *Government and Opposition*, 56(3), 405-426.



# BIOGRAFÍAS

### **Guillermo Cordero**

Guillermo Cordero es profesor en la Universidad Autónoma de Madrid. Ha sido investigador visitante en las universidades de Essex, Mannheim, Michigan, Montreal y Berkeley. Además, es investigador principal del proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración”. Sus líneas de investigación se centran en el voto a partidos populistas de derecha radical y el apoyo a las democracias liberales. Ha publicado artículos en revistas como *American Behavioral Scientist*, *Government & Opposition*, *Political Studies Review*, *South European Society & Politics* y *West European Politics*.

### **Juan Roch**

Juan Roch es investigador postdoctoral en la Universidad Autónoma de Madrid y anteriormente fue investigador-profesor en la Universidad de Hildesheim. Es doctor en Ciencia Política por la Universidad Libre de Berlín y ha sido investigador visitante en la Universidad de Berkeley y en el Instituto Universitario Europeo de Florencia. Sus líneas de investigación se centran en los discursos sobre la Unión Europea y el euroescepticismo, los partidos populistas y nacionalistas y el estudio de la legitimidad en las democracias liberales contemporáneas. Ha publicado artículos en revistas internacionales como *Political Studies*, *The British Journal of Politics and International Relations*, *Politics y Nations & Nationalism*.

# AGRADECIMIENTOS

Este documento ha utilizado datos obtenidos a partir del Proyecto “Descomponiendo el voto a partidos de derecha radical entre los jóvenes: precariedad laboral, insatisfacción con la democracia e inmigración”, de la Convocatoria de la Comunidad de Madrid (SI3/PJI/2021-00384), cuyos investigadores principales son Guillermo Cordero y José Rama.

Ninguna parte ni la totalidad de este documento puede ser reproducida, grabada o transmitida en forma alguna ni por cualquier procedimiento, ya sea electrónico, mecánico, reprográfico, magnético o cualquier otro, sin autorización previa y por escrito de la Fundación Alternativas.

*Coordinación*

Vicente Palacio

*Edición de textos*

© los autores

*Documentación*

© los autores

*Diseño Gráfico*

Álvaro López Moreno de Cala

© de los textos: sus autores

© de esta edición: Fundación Alternativas, 2023

© de las imágenes: sus autores

© Guillermo Cordero y Juan Roch

ISBN: 978-84-18677-88-5

Depósito legal: M-22797-2023

Este documento elaborado por dos destacados políticos, *Guillermo Cordero* y *Juan Roch*, aborda de qué manera las negativas perspectivas de futuro de los jóvenes determinan sus actitudes, valores y comportamientos políticos. Los análisis se centran en la generación Z (los nacidos entre 1997 y 2004) para examinar si la percepción de su horizonte sociolaboral influye en su relación con la política.

De los análisis se desprende que la generación Z muestra mayores niveles de polarización ideológica y simpatía hacia opciones populistas de derecha que la generación inmediatamente anterior. También presentan actitudes más iliberales y son más críticos con la democracia como forma de gobierno, algo que se da especialmente entre los jóvenes de derecha que se muestran pesimistas sobre sus expectativas de futuro.

Así, el documento plantea preguntas urgentes sobre la visión de la política entre los jóvenes. El reto radica en conocer si este escepticismo hacia la democracia aumentará en un futuro cercano, especialmente entre los jóvenes de derecha, lo que subraya la necesidad de abordar la participación política de los jóvenes y su situación sociolaboral de manera transversal.